

FACULTAD LATINO AMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE ESTUDIOS URBANOS

CONVOCATORIA 2010-2012

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO
DE LA CIUDAD Y DESARROLLO DE LA CIUDAD**

**EL DERECHO A LA CIUDAD DE LOS NIÑOS DE LA CALLE EN LA
CIUDAD DE PUERTO PRÍNCIPE: UNA VISIÓN DESDE LAS
POLÍTICAS URBANAS.**

RACHEL SÉNAT

JUNIO, 2013

FACULTAD LATINO AMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE ESTUDIOS URBANOS

CONVOCATORIA 2010-2012

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO
DE LA CIUDAD Y DESARROLLO DE LA CIUDAD**

**EL DERECHO A LA CIUDAD DE LOS NIÑOS DE LA CALLE EN LA
CIUDAD DE PUERTO PRÍNCIPE: UNA VISIÓN DESDE LAS
POLÍTICAS URBANAS.**

RACHEL SÉNAT

ASESOR DE TESIS: ALFREDO MIGUEL SANTILLÁN CORNEJO

LECTORES: MARCO CÓRDOVA Y MARÍA AMELIA VITERI

JUNIO, 2013

DEDICATORIA

Para las niñas y los niños de la calle en las ciudades caribeñas y latinoamericanas.

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesis de maestría no podría ser posible si no fuera la intervención de personas tan amables que han cruzado mi camino durante estos dos últimos años o sea en un tiempo anterior; aquellas personas que siguen haciendo de mi existencia una fuente de reconocimiento. Por eso, la primera acción de gracia se dirige a mi Dios, la Santa Trinidad, por el regalo de la vida y la inteligencia así que la oportunidad de seguir estudiando.

Estoy muy agradecida con mi asesor de tesis, el docente Alfredo Miguel Santillán Cornejo por su paciencia y su buena voluntad; por supuesto que no fue nada fácil para él leer, entender y evaluar documentos escritos en un estilo muy distinto del contexto latinoamericano. De igual manera, les mando mil agradecimientos a los profesores de la FLACSO Ecuador que me dieron clases y de manera particular me refiero a los señores Marco Córdoba Montufar, Ramiro Rojas y Fernando Carrión Mena. A otra gente de la Flacso Ecuador que me ayudaron con algún soporte les digo mil gracias. De estas personas son contadas las estimadas señoras Cecilia Salazar y Katherine Ullauri Noblecilla, el profesor Jaime Erazo y las señoras empleadas en los procesos técnicos de la biblioteca. A mis amigos y compañeros que contribuyeron para que mi vida estudiantil fuera sociable y alegre, les digo muchas gracias.

De manera muy especial les doy las gracias a la señora Suzy Castor, directora del CRESFED (*Centre de Recherche et de Formation Économique et Sociale pour le Développement*) y los profesores de la Universidad Estatal de Haití por el soporte en mi trabajo de campo. En esta lista caen la señora Irdèle Lubin y los señores Ilionor Louis, Hancy Pierre, Jean Rénoel Elie, Lenz Jean François y Alfred Pierre. Quiero que mis agradecimientos lleguen a los informantes: en primer lugar, los chicos de la calle que me permitieron llevar a cabo los grupos focales. En segundo lugar vienen el arquitecto Paul Emile Simon, el señor Jean Ariel Joseph, el inspector de la Policía Nacional de Haití, Jean Myrthile Joseph, la señora Woodie Télémaque, el jefe de misión de PU-AMI en Haití, el señor Birame Sarr, el coordinador general de Médicos del Mundo- Canadá en Haití, el señor Baptiste Hanquart, las señoras Michelle Saint Nizaire y Gerard de TIMKATEK.

Llegue una gratitud muy especial a mis amigos haitianos Yves Jean Baptiste, Pierre Paul Désir, Kenise Phanord, Jean Ronald Joseph y mis amigos de la América Latina, Fany Luna, Daniela Soledad Ochoa Pilco, Diego Maldonado y María Fernanda Proaño Cortez. Con mis hermanos y hermanas estoy también muy agradecida por su afecto, pero de manera especial con mi hermano Samuel Sénat, comandante de la Policía Nacional de Haití, por su aporte en mi trabajo de campo. Si por equivocación, me olvidé de alguien, me perdonará quien se sienta ofendido. ¡Muchísimas gracias!

ÍNDICE

ÍNDICE.....	5
RESUMEN.....	8
Palabras claves	8
INTRODUCCIÓN GENERAL.....	9
Presentación del tema de estudio	9
Pertinencia de la investigación	10
Límites de la investigación.....	11
Estado del arte	12
Anuncio de la estructura de la tesis.....	14
Problemática y Pregunta de investigación	15
<i>Pregunta de investigación:</i>	16
Hipótesis	17
Objetivo general	17
<i>Objetivo específico 1</i>	17
<i>Objetivo específico 2</i>	18
Marco contextual	18
<i>Contexto ocasional</i>	18
<i>Contexto geográfico</i>	19
<i>Contexto social</i>	20
Datos previos	21
<i>Trayectoria social de unos niños de la calle</i>	21
<i>Diagnostico de la situación</i>	22
Perfil de la investigación	23
Marco metodológico	24
<i>Tipo de investigación</i>	24
<i>Enfoque metodológico</i>	24
<i>Unidades de análisis</i>	25

<i>Técnica de muestra</i>	25
<i>Técnicas y herramientas de recolección de datos</i>	27
<i>Procesamiento de datos</i>	27
1. La codificación.....	28
2. La transcripción de datos	28
3. La agrupación temática.....	28
4. Organización de los datos en información.....	28
EXCLUSIÓN DE LOS NIÑOS DE LA CALLE Y PROBLEMA SOCIO ESPACIAL .	30
El sistema urbano en base al materialismo histórico	31
Visión marxista de lo urbano	32
La ciudad desde el enfoque socio espacial	33
El sistema urbano según la Escuela Francesa	34
La vida callejera como forma de apropiación del espacio urbano.....	37
<i>La ciudad como espacio público</i>	39
<i>Exclusión social y marginación dentro el espacio urbano</i>	41
Derecho a la ciudad y Políticas urbanas	44
Los niños de la calle como sujetos de derechos	46
CAPÍTULO III	50
SUPERVIVENCIA CALLEJERA Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	50
Presentación de los datos de grupos focales.....	50
<i>Grupo focal 3: GCA_12</i>	57
Supervivencia callejera	62
<i>La informalidad como sustento de la supervivencia callejera</i>	63
Apropiación del espacio público por los niños de la calle	65
Niños con riesgo de salir a la calle	67
OPORTUNIDAD Y OBSTÁCULOS PARA EL DERECHO A LA CIUDAD DE LOS NIÑOS DE LA CALLE	73
Presentación de las entrevistas a cerca de la problemática de niños de la calle	74
<i>Entrevista con el Instituto de Bien Estar Social e Investigación (IBESR)</i>	74

<i>Entrevista con la Brigada de Protección de Menores (BPM)</i>	75
<i>Entrevista con miembro de la sociedad civil</i>	77
<i>Entrevista con otro miembro de la sociedad civil</i>	78
Presentación de las entrevistas con respecto a la reconstrucción.....	80
<i>El discurso oficial</i>	80
<i>El discurso de experto</i>	82
<i>El discurso intelectual</i>	83
La reconstrucción como oportunidad para repensar las políticas urbanas	85
La controversia de la reconstrucción de Puerto Príncipe	86
<i>Preponderancia de la cooperación internacional</i>	87
<i>Límites y defectos de la ayuda internacional</i>	88
<i>Efectos perversos</i>	89
<i>Haití: un Estado frágil</i>	90
Los grupos focales	93
<i>Expectativas de los niños de la calle</i>	94
Las entrevistas	94
BLIOGRAFÍA	98
ENTREVISTAS	101

RESUMEN

Esta tesis de maestría responde a la exigencia de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador para obtener el grado de magíster en Gobierno de la Ciudad con mención en Desarrollo de la Ciudad. El problema que se plantea se ubica dentro de un campo interdisciplinar pero el enfoque principal trata de presentar el gobierno de la ciudad como factor capaz de promover el derecho al espacio público, el derecho a la ciudad para los actores sin exclusión ninguna.

Esta tesis trata de la problemática de niños de la calle como fenómeno social que ocurre en el espacio urbano. Es una investigación cualitativa que pone énfasis en las fallas que abarcan los debates acerca de la reconstrucción de la ciudad de Puerto Príncipe tras el terremoto que sucedió el día martes 12 de enero de 2010. Se pretende mostrar los obstáculos, tanto internos como externos que estorban las posibilidades para integrar la problemática de los niños de la calle en la agenda de las políticas urbanas. Con respecto a ese contexto particular de la reconstrucción de la ciudad, se analizan cuáles son los intereses en juego en este proceso, considerando el peso de la comunidad internacional frente a la capacidad de negociar de los actores locales. Por ese camino, se busca mostrar la violación de los derechos de los niños de la calle de la ciudad de Puerto Príncipe como seres humanos, niños y ciudadanos. Así el derecho a la ciudad de los niños de la calle es la contemplación que apunta este trabajo.

Palabras claves

Políticas Urbanas- Niños de la Calle- Ciudad- Derecho a la Ciudad- Urbanización- Espacio Público- Territorio- Clases Sociales- Fenómeno Social- Actores Sociales- Rehabilitación Urbana- Sociedad Civil- Gobierno Local- Comunidad Internacional

INTRODUCCIÓN GENERAL

Muchas veces se tiende a reducir el fenómeno social de niños de la calle a conceptos calificativos y legales como “fuga del hogar” o “situación de abandono moral o material”. En uno y otro se echa la culpa al niño como si él actuara fuera de las normas sociales, o sea a la familia como irresponsable. Para Gabriel Scandizzo (2002), el concepto que representa más o menos fielmente este acto será la “autoexpulsión condicionada” porque como él declara «este movimiento representa una actitud de búsqueda de otras formas de vida frente a la realidad de carencia y privación que su lugar de origen le ofrece» (Ibíd.: 149). En efecto, hace falta un análisis que tome en cuenta los factores que resaltan la importancia de dicha situación de calle como un fenómeno social actual. El considerar sólo la estancia en la calle es una manera equivocada de abordar el problema de los niños de la calle. Entonces hay tres momentos fuertes que se puede observar en la explicación de este fenómeno: el antes de la calle, el durante la calle y el después de la calle (Ibíd.: 140). Este autor propone que el periodo antes que se debe considerar es el donde han surgido los distintos factores que contribuyen a llevar a los chicos a la calle; mientras que el durante se refiere a los modos de supervivencia en la calle. El después puede ser lo más importante pero es también lo más delicado y desde el punto de vista de este mismo autor, la forma que reviste esta temporada «estará íntimamente relacionada con la existencia de intervenciones que posibiliten una ruptura respecto de las opciones de vida que la calle ofrece» (ibíd.: 140). El después de la calle puede ser entonces el objeto de políticas urbanas desde una lógica de integración social. Por otra parte esta intervención puede ser un reconocimiento y valorización de derechos de los niños de la calle, considerados integralmente como seres humanos, ciudadanos y niños.

Presentación del tema de estudio

En esta lógica la presente investigación gira en torno a la problemática de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe, Haití y las políticas urbanas,

desde el contexto de rehabilitación urbana. El tema de estudio se formula entonces como “El derecho a la ciudad de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe: una visión desde las políticas urbanas”.

Pertinencia de la investigación

Este estudio busca poner énfasis en la exclusión de los niños de la calle, contextualizando la trayectoria social de dichos niños a través de las políticas urbanas y las relaciones que mantienen los niños de la calle con diversos actores e instituciones de la esfera pública. Los motivos para llevar a cabo esta investigación son en general de cuatro clases.

- El primer motivo que explica la realización de este estudio es que responde a una exigencia académica. Ese proceso se ve como medio de contribución en la producción de conocimiento sobre temas urbanos. Además, según el reglamentario de la FLACSO (reglamento de tesis art. 193), someto esta tesis ante el tribunal para la obtención del grado de magíster en Gobierno de la ciudad y Desarrollo de la ciudad.
- El segundo motivo de esta investigación es profesional. Siendo trabajadora social de pregrado, tuve la oportunidad de trabajar como educadora social con los niños, niñas y adolescentes de la calle en todo el distrito de Puerto Príncipe. Espero que esta investigación sirva, en algún sentido, de base para próximas intervenciones alrededor de esta problemática.
- En relación con el motivo anterior, viene el tercer motivo, lo cual es altruista. Debido a mi profesión y mi forma de ser, estoy muy preocupada por los problemas sociales que ocurren en las ciudades, aun más cuando se trata de protección de la infancia. Lo que quiero decir, es que esta tesis de maestría es también, para mí, la defensa de los intereses de este grupo vulnerable y excluido en cualquier ciudad del mundo.

- El último motivo, no por ello menos importante, es de carácter contribuyente. Si esta investigación puede ser de utilidad común, no sólo en el campo académico-profesional sino también en el dominio práctico, los beneficiarios de sus aportaciones no serán solamente los niños de la calle de Puerto Príncipe. Los niños de la calle en cada ciudad estarán agradecidos con los ciudadanos y los gobiernos locales por su gentil atención mientras que en cada ciudad, el desarrollo estará asegurado por una fuerte ciudadanía.

Límites de la investigación

Esta investigación se involucra en el contexto de la reconstrucción de la ciudad como manera de considerar las posibilidades de integrar a los niños de la calle en el proceso de desarrollo territorial. Esto está pensando en la óptica de que la rehabilitación urbana obviamente pasa por la restitución de las políticas públicas y la no exclusión social en cualquier forma que sea. Los datos que recopilé provienen de dos clases de fuentes. La primera de ellas, corresponde a cuatro grupos focales con un total de treinta y siete niños de la calle, entre 10 y 17 años de edad, que llevan al menos tres años en la calle. La segunda ha sido resultado de diez entrevistas a especialistas en el campo de la protección de la infancia de un lado, y de otro lado, a personas involucrados con el tema de la reconstrucción de la ciudad, entre ellas, expertos, funcionarios públicos y profesionales sociales. Cabe aclarar que desafortunadamente, no encontré a niñas de la calle en el marco de esta investigación. Además, este estudio no toma en cuenta las pandillas de todo el distrito de Puerto Príncipe, sino que se delimita al centro de la ciudad, aquel territorio que está por rehabilitar.

Es importante aclarar que al hacer referencia al derecho a la ciudad, me refiero a que el derecho a la ciudad de los niños de la calle no es, en ningún caso, el derecho a vivir en las calles. El derecho a la ciudad se debe entender como el derecho de los niños de la calle a gozar como ciudadanos de los derechos urbanos,

es su derecho al espacio público. Ahondaré en este punto más adelante. El derecho a la ciudad no se ha constituido como documento legal, por lo tanto, este trabajo surge del análisis de un ideal de justicia social. El respeto de los derechos de los niños en situación de calle, dentro la planificación urbana, a través de las políticas urbanas, consiste en el derecho a la ciudad como un tipo de derecho humano que va más allá de la libertad de acceder a los recursos urbanos y que apunta a una transformación de sí mismo y la ciudad (Harvey, 2009), de ahí la importancia de que los ciudadanos puedan contar con el ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización.

Estado del arte

Se estima que desde principios del siglo XX se han observado a niños andando errante en las calles pero es un fenómeno relativamente reciente tanto en las ciudades de la América Latina como en las del Caribe que niños y niñas ocupan las calles para hacer su espacio de supervivencia. De acuerdo con Antonio Sandoval (2007: 220), “el abandono de la casa no es un episodio puntual, es gradual y el niño no lo tiene programado”. En muchos casos, como en Buenos Aires, para el caso de Latinoamérica y Puerto Príncipe, para el del Caribe, este fenómeno remonta a comienzos de la década de los ochenta. Este fenómeno hace referencia a dos conceptos distintos: de un lado existen los llamados “niños en la calle” y, de otro, los llamados “niños de la calle”. El concepto de “niños en la calle” designa a aquellos niños que están en la calle todo el día para trabajar y luego regresan a casa para compartir con su familia el fruto de su trabajo y descansar. Mientras, el concepto “niños de la calle” se refiere a aquellos niños que ya no tienen ni techo ni una familia porque ellos han sido rechazados por la familia o han roto ellos mismos el lazo familiar, son aquellos que permanecen en la calle día y noche. Los niños de la calle hacen de la calle su espacio vital, se agrupan en pandillas y por lo general, cada pandilla tiene su líder y sus reglamentos. La pandilla es un espacio heterogéneo, abierto a niños de la calle de ambos sexos que permanecen en un mismo ámbito geográfico, en donde los

sujetos están aprendiendo otro tipo de socialización y se identifican con sus pares. Así, la pandilla tiene una doble dimensión para sus miembros, una dimensión material y otra simbólica.

Entre las razones que llevan a los niños a la calle se encuentra el abandono; numerosos niños están abandonados por una madre joven, soltera y pobre. Otro motivo que empuja a los niños en la calle es el maltrato que ellos padecieron por culpa de sus parientes. Por lo general, la decisión de salir a la calle no es improvisada, sino que resulta de reflexiones que tienden a presentar la calle como la única y/o mejor solución a los problemas con que se enfrentan los niños en el ambiente familiar. Esta salida a la calle suele suceder por etapas.

El primer paso de un niño en situación de calle, es el deambular por las calles de manera cada vez más frecuente con ausencias cada vez más repetidas en la escuela en caso de niños escolarizados. Los motivos que llevan a los niños a la calle pueden ser de carácter estructural o situacional. La pobreza es un factor determinante en la comprensión de ese fenómeno y tiene vínculos con otros procesos socio-culturales, también políticos que contribuyen a fomentar el problema. Por supuesto, en las ciudades latinoamericanas y caribeñas el fenómeno de los niños de la calle resulta de la segmentación social y la desigualdad. En Buenos Aires por ejemplo se considera que:

El fenómeno de los niños en situación de calle como fenómeno social va a producirse a mediados de la década 80 en íntima relación con la crisis del Estado de bienestar, el debilitamiento de la capacidad represiva por parte de la dictadura militar y la apertura democrática (Scandizzo, 2001: 141).

La revisión de la literatura me enseña sobre el origen del fenómeno, los aspectos conceptuales o sea la categorización; también ésta me permite entender la organización de la vida callejera así que la representación social de las pandillas para un niño de la calle. Sin embargo, existe un vacío en cuanto a las consideraciones acerca de las relaciones de los niños de la calle con otros actores

sociales, particularmente las instituciones de protección de la infancia. Las pocas informaciones que logré encontrar no dicen nada sobre el derecho al espacio público, el derecho a la ciudad de dichos niños. De manera que puedo sugerir que existen ciertas omisiones de las políticas urbanas desde este punto de vista. Este vacío de conocimiento constituye el principal punto de interés de este trabajo académico.

Anuncio de la estructura de la tesis

Este trabajo se organiza en cuatro capítulos. En el primer capítulo presento el diseño de la investigación que cuenta con la definición del problema de estudio, la hipótesis y los objetivos de la investigación así como el contexto de la investigación. Al final de este capítulo, yo hago también el perfil de la investigación a manera de antecedente al marco metodológico. El marco teórico de este trabajo constituye el segundo capítulo. Dicho marco teórico se subdivide en tres partes, tal subdivisión sigue el método deductivo en la medida que ello parte de un paradigma para llegar a una teoría sustantiva. El tercer capítulo explora las condiciones de consolidación de la exclusión de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe desde las estructuras político-sociales y económicas. El cuarto capítulo insiste sobre la omisión de una visión inclusiva en las políticas urbanas considerando el abismo que se encuentra entre la misión de las distintas instituciones de protección de la infancia y la realidad de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe. Al final, como conclusiones de este trabajo, hago una síntesis de los resultados de la investigación.

CAPÍTULO I

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Problemática y Pregunta de investigación

Desde hace alrededor de tres décadas, la coyuntura económico-social en Haití se deteriora, lo que ha traído entre otros problemas sociales el fenómeno de niños y niñas de la calle. Por lo general se les encuentra en las centralidades urbanas, es decir, las plazas públicas, las paradas de transporte en común, en los lugares donde se concentran las actividades económicas, principalmente, en las áreas de restaurantes, mercados públicos y aeropuertos. Desde la segunda mitad de la década 80, cuando empezó este fenómeno hasta el día de hoy, el número de niños de la calle en Haití va creciendo y la mayor parte se concentra en la ciudad de Puerto Príncipe. Estos niños vienen de familias pobres y, la mayoría de ellos, de zonas rurales, aunque otros más de barrios precarios. Según un reciente censo de niños, niñas y jóvenes de la calle que realizó la organización no gubernamental (ONG), Ayuda Médica Internacional (AMI), con el apoyo de la UNICEF, la ciudad de Puerto Príncipe por si sola cuenta con alrededor de 3000 niños de la calle. Es preciso señalar que la población de niños de la calle en Puerto Príncipe ha incrementado un 22% después del terremoto del 12 de enero de 2010.

Ahora bien, el fenómeno de los niños de la calle aun no es considerado de gran interés para las instituciones sociales, ni para la academia, dicho argumento parte de la carencia de investigaciones y documentos sobre el tema. En cuanto al papel del Estado en el manejo de esta problemática, que sea de la parte del gobierno local o del gobierno nacional, es casi inexistente, dejando libre arbitrio a las ONG para actuar a su gusto. La intervención de las ONG remonta desde principios de la década noventa y la mayoría de esas ONG pretenden la integración económico-social y la reinserción familiar de los niños y niñas de la calle. En Haití como en otros países, esta categoría de niños viven en margen de

la sociedad y sufren la peor injusticia de parte de los ciudadanos y los representantes del Estado.

Cuando se considera que existen la Brigada de Protección de los Menores (BPM) y el Instituto de Bien Estar Social e Investigación (IBESR)¹ que tienen del Estado el mandato y la responsabilidad de trabajar en la protección de la infancia, cabe cuestionar sobre el papel de estas instituciones estatales. De igual manera, se debe poner en cuestión el papel de la familia como institución básica de la sociedad en donde se pretende que los niños aprendan las reglas sociales y en donde los niños deberían encontrar la protección incondicional para su pleno crecimiento. Sin embargo, en el marco de esta investigación, el interés mayor se pone al gobierno de la ciudad. Se trata de cuestionar el lugar de los niños de la calle en el espacio urbano como deber del Estado en general y del gobierno local en particular en la garantía de los derechos urbanos de cada ciudadano, incluso un niño o una niña de la calle.

Por otra parte, considerando el debate actual que es la reconstrucción de la ciudad de Puerto Príncipe y partiendo de la idea de que la ciudad en sí misma constituye un tejido de relaciones, es obvio que la rehabilitación urbana involucra procesos tanto sociales como espaciales. Unos procesos sociales implementados desde la perspectiva de la no-exclusión social. Entonces, no es descabellado pensar en los intereses de los niños de la calle como grupo de actores sociales marginalizados y excluidos en el contexto de reconstrucción y rehabilitación urbana.

Pregunta de investigación:

En consideración a esa problematización del tema de estudio yo planteo la siguiente pregunta de investigación:

¹ Institut de Bien-être Social et de Recherche

¿Con respecto a la consolidación de la exclusión de los niños de la calle, cuáles son los obstáculos a las oportunidades para integrar aquella problemática en la agenda de las políticas urbanas, como manera de promover el derecho a la ciudad de dichos niños en la ciudad de Puerto Príncipe?

Hipótesis

Considerando a los niños de la calle como ciudadanos de Puerto Príncipe, se trata de identificar las posibles amenazas contra su derecho a la ciudad. Por eso se plantea la siguiente hipótesis:

- El abismo entre la misión de las instituciones de protección de la infancia y la realidad de la vida callejera de un lado, y de otro lado, la retórica que define las relaciones de Haití con la comunidad internacional son los principales obstáculos a las oportunidades para integrar la problemática de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe en la agenda de las políticas urbanas, como manera de promover su derecho a la ciudad.

Objetivo general

Mostrar los alcances de ciertos factores político-sociales y económicos, así como la influencia de la comunidad internacional para generar oportunidades para integrar la problemática de los niños de la calle, en la ciudad de Puerto Príncipe, en la agenda de las políticas urbanas.

Objetivo específico 1

Analizar las condiciones de consolidación de la exclusión de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe con respecto a las estructuras político-sociales y económicas, las cuales se reflejan en las relaciones que mantienen aquellos niños con los demás actores sociales así como de la vida pública de la ciudad.

Objetivo específico 2

Analizar la falla entre la misión de las distintas instituciones de protección de la niñez y la realidad social de los niños de la calle de Puerto Príncipe como resultado de la falta de una visión inclusiva en las políticas urbanas, considerando por otra parte el énfasis de la ayuda internacional y la capacidad de los actores locales para negociar con las presiones internacionales.

Marco contextual

Contexto ocasional

Este trabajo se involucra en un contexto particular de reconstrucción de la ciudad de Puerto Príncipe después del desastre del 12 de enero de 2010. Un terremoto de 7,2 de magnitud destruyó la capital y tres otras ciudades cercanas, pero la más afectada en términos de impactos sociales es la capital. Se relató que hay alrededor de 230.000 fallecidos y un número inestimado de amputados y heridos. Las pérdidas materiales y en recursos son inestimables, pues se destruyeron muchas universidades, escuelas profesionales, colegios y liceos, muchas empresas tanto públicas como privadas; varios almacenes y grandes súper mercados colapsaron. De hecho lo que resultaba fue el aumento del desempleo y de la pobreza así que un número de más de un millón de personas echadas a la calle esperando la ayuda internacional, por consiguiente se ha empeorado el fenómeno de niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe.

Entre los principales debates más actuales se encuentra el de la reconstrucción de Puerto Príncipe y la rehabilitación del centro de dicha ciudad. Sin embargo, las categorías sociales tienen realidades urbanas muy distintas y el gobierno local no tiene la capacidad suficiente para satisfacer a cada una según sus necesidades. Los grupos más vulnerables no tienen la certeza de estar incluidos en los planes del municipio o del Estado. En este sentido muchos intelectuales prefieren hablar de refundación en vez de reconstrucción, pues la

reconstrucción implicaría solamente lo arquitectónico mientras la refundación tendría una visión más amplia, involucrando en su proceso, temáticas globales desde una lógica de integración e inclusión social.

Contexto geográfico

La ciudad de Puerto Príncipe ha sido fundada por los franceses en el año 1749. Desde el 26 de noviembre del mismo año se considera la ciudad como capital de la colonia francesa de Santo Domingo -como la llamaron los colonizadores-. Luego, después de la independencia de Haití en el año de 1804, alrededor del 1807 la ciudad volvió la capital del departamento Oeste y también la capital de todo el país Haití. Como distrito, Puerto Príncipe cuenta con seis comunas. La ciudad como área metropolitana es un conjunto de tres secciones comunales o circunscripciones que se subdividan en treinta y una localidades (IHSI, 05).

Puerto Príncipe es, desafortunadamente, una ciudad que siempre está por reconstruir. Un primer terremoto sucedió en el año de 1772 y destruyó completamente la ciudad. Otros fenómenos naturales como los cataclismos y el incendio suelen afectar a partes vulnerables de la ciudad (IHSI, 05). Además, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la urbanización acelerada ha causado la construcción de nuevos barrios en el centro de la ciudad. Para entenderlo mejor es necesario tener presente que en la primera mitad del mismo siglo, bajo el efecto de sobrepoblación y las obsolescencias por cuestiones naturales, la gente se mudó del centro hasta zonas más periféricas.

Para celebrar el bicentenario cumpleaños de Puerto Príncipe en el año 1949, la ciudad fue renovada y se volvió más bella. En esta época se construyó el *Champ de Mars*, una centralidad de la ciudad (IHSI, 05). El *Champ de Mars* es una gran área pública que rodea el Palacio Nacional y el Museo del Panteón Nacional de Haití (MUPANAH), ocupa la superficie de varias calles en donde se conservaban (hasta el día del terremoto) muchas arquitecturas de los años treinta.

En esos edificios antiguos se quedaban algunos ministerios como el Ministerio de la Salud Pública y la Población (MSPP) y el Ministerio de la Cooperación Externa (MCE), entre otros. En el *Champ de Mars* se ubican alrededor de quince plazas públicas en donde se erigen los monumentos históricos como los de los héroes de la independencia, cada uno esculpido en solo. Hablando de *Champ de Mars*, se refiere no sólo a las plazas, los monumentos y el parque sino también a todo el sector de la ciudad en donde se ubican las aulas de cine y de teatro, los restaurantes de cocina creole, las discotecas, la casa del turismo y la Embajada Francesa en Haití. La primera vocación del *Champ de Mars* fue de distracción pero con el tiempo esta centralidad urbana ha adquirido otras funciones que se relacionan con la religión, la cultura, lo político y lo económico.

Contexto social

Hay un vínculo bastante estrecho entre la inestabilidad socio-política, la pobreza, la migración campo-ciudad y ciertos fenómenos sociales tales como el trabajo infantil y lo de los niños de la calle. Los medios de supervivencia son bastante precarios en las zonas rurales porque la cultura de la tierra ya no es rentable; la única solución que en general eligen los campesinos es la migración hacia las ciudades, pero sobre todo hacia la capital. La ciudad de Puerto Príncipe es la ciudad a la que la gente del mundo rural migra más porque hay una concentración de las administraciones públicas allí y porque la migración exterior es más fácil en ciertos casos. Efectivamente se muda mucho la población en búsqueda de mejor calidad de vida o sea por razón de seguridad. Pues desde la caída de la dictadura de Jean Claude Duvalier y con el gobierno del régimen militar, la inseguridad en términos de violencia ha forzado a muchos de escaparse del país, además a ese periodo se coincide la decadencia de la economía nacional causada en parte por el contrabando. Sin embargo, la rápida expansión urbana ocasiona la incapacidad por parte de los gobiernos de dotar la población entera de servicios básicos e infraestructuras. Otra realidad que se debe mencionar es que

muchas veces la gente pobre no tiene otra alternativa que la de establecerse en las zonas vulnerables como el litoral o sea otros barrios de viviendas precarias en donde carecen de sistemas de suministros de agua potable, de calles de acceso, de servicio de recolección de la basura y de servicios sociales como salud y educación.

Las condiciones se reúnen para que niños y niñas con el objetivo de buscar mejores condiciones de vida, abandonen unos a su familia y otros el hogar que se les ha recogido cuando ellos llegaron del medio rural. La calle les ofrece en su punto de vista una nueva alternativa para eso, a pesar de las dificultades que los niños de la calle encuentran, llegan más de vez en cuando. Cabe señalar que factores de dimensiones distintas facilitan, fomentan o generan tal situación.

Datos previos

Trayectoria social de unos niños de la calle

Entre los estudios más recientes alrededor del tema de niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe, se destaca la tesis doctoral de la trabajadora social y profesora Irdèle Lubin (2007). El estudio fue llevado a cabo desde el mes de julio de 2004 hasta el mes de junio de 2005 con el objetivo de conocer el devenir de los niños de la calle que han sido beneficiarios de proyectos de reinserción social de parte de las ONG durante toda la década de los 90. Según dijo la profesora, este fenómeno surgió en las ciudades de Haití a fines de los años 80 y desde el año 1990 varias ONG han desarrollado modelos de intervención, unos tras otros, para la reinserción familiar, la inserción económica y la inserción social de aquellos niños de la calle. Este estudio hace el relato de la trayectoria de vida de una muestra de 25 jóvenes que eran niños de la calle y que estuvieron en un centro de reinserción durante por lo menos cuatro meses. Salen tres grupos de jóvenes según aquel estudio: un primer grupo de niños que han abandonado la calle como resultado del programa, un segundo grupo que regresaron a la calle y un tercer

grupo de niños que regresan a pasar una parte de su tiempo en la calle. El estudio no ha podido confirmar absolutamente si los jóvenes siguieron manteniendo lazos con las ONG en su vida autónoma al cabo de las intervenciones. Lo que sí pudo confirmar el estudio es que “la autonomía recuperada de aquellos niños de la calle es limitada en el sentido que las intervenciones no apuntaron el salir de la pobreza sino el abandonar la calle... los jóvenes quedan marginados” (Lubin, 07: 282). La autora de aquella tesis menciona que una investigación realizada por la cuenta de la UNICEF en el año 2003 puso el número de niños de la calle en Haití, de 5 a 17 años, entre 6226 y 7833 (Ibíd.: 13).

Diagnostico de la situación

De acuerdo con los datos del censo de 2011 que llevó a cabo la Ayuda Médica Internacional (AMI), ONG internacional de Francia que atendía a niños de la calle en Puerto Príncipe, el número de niños y niñas, así que jóvenes de ambos sexos en las calles de Puerto Príncipe está alrededor de los 3380. Esta misma ONG realizó otro censo en el año 2006; comparando las cifras, se nota un aumento de 55% del número de niños y jóvenes en la calle. Lo que significa que 1251 niños más, se han mudado a la calle (AMI, 2011:7). Los niños de la calle que llegaron tras el terremoto de 12 de enero de 2010 representan el 22% del número total de niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe (ibídem).

En base al grupo de edad, La AMI destaca tres subgrupos de niños y niñas de la calle: El primer subgrupo cuenta con los niños de menos de 14 años y esta clase representa el 33% de la población total. El segundo subgrupo que representa el 43 % de la población total de niños y jóvenes de la calle reúne los adolescentes entre 14 a 17 años de edad. El tercer subgrupo es lo de los jóvenes entre 18 y 24 años de edad, y ello representa el 24 % de la población en cuestión (AMI, 2011:7). Entonces, el censo demostró que el 76% de los 3380 niños y jóvenes de la calle son menores de edad. La edad media de esta población de niños y jóvenes apunta los 15.3 años

La casi totalidad de niños y jóvenes de la calle de Puerto Príncipe son de sexo masculino. En efecto, los chicos representan el 89% por sólo el 11% de chicas. De promedio de edad, las chicas son menores a los chicos, si se considera su promedio de 14.8 años frente al promedio de 15.4 años de los chicos. Es necesario subrayar que las niñas de la calle no son tan pequeñas si se toma en cuenta su porcentaje de la población total en relación al promedio de edad de ellas. Es decir que en general no se encuentra a muchas niñas pequeñas en las calles de Puerto Príncipe.

Perfil de la investigación

Según los reglamentos de la FLACSO Ecuador, el taller de tesis tres se ha iniciado a partir de la primera semana de abril de 2012 para extenderse en dos módulos. Los dos primeros meses, es decir abril y mayo fueron dedicados al trabajo de campo o mejor dicho, al levantamiento de datos. Así que, yo fui a Puerto Príncipe para quedarme allá por un par de meses. El conseguir citas con los informantes fue bastante difícil en lo que se refiere a establecer un primer contacto, el primer mes me dedicaba únicamente a eso. En el segundo mes empecé a entrevistar a los informantes que pude encontrar mientras seguía buscando a otros. La información en organismos privados fue más fácil por conseguir que en las instituciones públicas estatales. En dichas instituciones, muy a menudo hacía falta utilizar la influencia de un funcionario con alta posición para acceder a la oficina y lograr obtener una cita con los informantes potenciales.

Afortunadamente, a fines de mayo pude conseguir diez entrevistas con especialistas en la protección de la infancia, expertos de la reconstrucción y funcionarios públicos. También y sobre todo, pude realizar con la ayuda de un amigo y colega, tres grupos focales con una muestra aleatoria de los niños de la calle de Puerto Príncipe. El mismo amigo tuvo que llevar a cabo por mi cuenta un

último grupo focal después que yo regresé a Quito para procesar los datos y consultar a mi asesor de tesis.

Durante el trabajo de campo, llevé un diario de campo en el cual apuntaba observaciones con el objetivo de averiguar los datos de censo que me pasaron; y eso para elegir una muestra representativa de los niños y las niñas de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe. La presente indagación que se llevó a cabo en los meses de abril y mayo de 2012 en Puerto Príncipe, procede de dos clases de técnicas de investigación: el grupo focal y la entrevista cualitativa.

Marco metodológico

Tipo de investigación

Se trata de una investigación exploratoria en el sentido que no hay hasta ahora investigaciones que tratan del derecho a la ciudad de los niños de la calle, menos en el contexto de la rehabilitación urbana. Aunque los procedimientos de producción de datos ya han sido utilizados en otros contextos. Además el tema de niños de la calle en Puerto Príncipe ha sido sujeto de otras investigaciones y considerado desde otras perspectivas. Esta indagación puede ser de interés al investigador que quiere entender una realidad nueva o sea llamar la atención a cerca de una preocupación no suficientemente atendida. Como investigación exploratoria, ésta llama la atención en torno de la falta, por no decir ausencia, de políticas urbanas a favor de la infancia.

Enfoque metodológico

Este trabajo se inscribe en el marco de la investigación cualitativa en donde se privilegia la aproximación psicosocial. Dicha aproximación teórica es un enfoque que forma parte del Análisis Sistémico, su objeto es precisamente el análisis de los problemas sociales relacionados a la persona humana y las condiciones sociales. La investigación cualitativa permite contextualizar la acción social y

plantear los problemas sociales; por ende el método del Análisis Sistémico permite, por un lado entender la dinámica de las relaciones sociales entre diversos actores y, por otro lado, aprehender mejor el proceso de abandono del hogar familiar en torno a la dinámica de la relación dentro de la familia. Por otra parte, la investigación cualitativa se interesa en el análisis de procesos sociales, la significación de la acción humana, la cotidianidad y la realidad como construcción social. Por la investigación cualitativa, los niños de la calle, principales interesados de la investigación son considerados sujetos y actores sociales, teniendo en cuenta la marginalización y la exclusión que viven dentro del espacio urbano.

Unidades de análisis

Las principales unidades de análisis del estudio son los niños de la calle de las distintas pandillas del *Champ de Mars* y del centro de la ciudad de Puerto Príncipe en general pero, además, son los tomadores de decisión por parte del gobierno y los especialistas. Sin embargo, los sujetos seleccionados entre los niños de la calle son los que tienen entre diez y diez y siete años de edad y que han llevado entre tres y siete años en la calle. La muestra de niños que participaron en la colección de datos son parte de las pandillas del *Champ de Mars* o de otras pandillas del centro de la ciudad de Puerto Príncipe que están atendidos por los centros TIMKATEK y LAKOU. Los niños del centro TIMKATEK ya no vivían en la calle, los criterios de su selección fueron que ellos han vivido en la calle durante por lo menos tres años, que han sido parte de pandillas del centro de Puerto Príncipe y que fueron recogidos en el centro hace no más de un año y medio. Fuera de esos criterios, ningún niño ha sido unidad de análisis en el marco de este trabajo.

Técnica de muestra

Una revisión de la literatura ha sido necesaria en la formación de la muestra. La probabilidad de que ninguna entidad pública que sea el Ministerio de los Asuntos

Sociales y Trabajo (MAST) o el Instituto de Bien Estar Social e Investigación (IBESR), no tiene datos propios acerca de los niños de la calle es casi una evidencia si se refiere a mis experiencias. No obstante, intenté encontrar a los responsables y me han rechazado; para mí, eso demuestra el descuido que tienen para la investigación social (quizás, no quisieron que yo sepa que ellos no hacen nada en serio). De todos modos, la ONG francesa AMI me abrió sus puertas, el jefe de misión me pasó el censo más actual que tienen de los niños de la calle, un documento que han realizado con el apoyo de la UNICEF en el año 2011; en base a este censo, yo realicé la muestra por pandillas y por grupo de edad. El sexo también me interesó pero según constatación, no fue fácil encontrar a niñas de la calle que cumplan a los criterios pre-establecidos. En los centros, los responsables me ayudaron a buscar entre los niños, los que respondieron a los criterios de la investigación, mientras que en las pandillas, la técnica fue diferente. Mi compañero y yo buscamos a un líder de la pandilla y le pedimos el favor de buscar a chicos que satisfagan a las exigencias de la investigación.

Otras unidades de análisis de la investigación son por un lado especialistas que trabajan con niños de la calle o en ciertos casos, que han trabajado durante un tiempo con aquellos niños; y por otro lado son personas involucradas en la temática de la reconstrucción de la ciudad de Puerto Príncipe.

Para encontrar a los informantes, la primera manera fue de contactar a compañeros que trabajan en ONG e instituciones públicas para que me ayudaran a conseguir citas con los interesados, me pasaron los números de teléfono de los contactos. Así los primeros contactos se hicieron en general por teléfono y luego cuando hacía falta, a través de cartas de solicitud. La segunda manera fue de contactar a profesores investigadores de la Universidad Estatal de Haití.

Técnicas y herramientas de recolección de datos

Con el primero grupo de unidades de análisis, es decir, los niños de la calle, la técnica de recolección de datos empleada fue el grupo focal, así con la ayuda de mi compañero trabajador social, yo llevé a cabo tres grupos focales, uno en una pandilla de día, uno en un centro cerrado y otro en un centro abierto. Luego este compañero me mandó por correo otro grupo focal que él ha realizado con una colega socióloga en una pandilla de noche.

Con el segundo grupo de unidades de análisis, realicé diez entrevistas, cuatro tienen referencia con el tema de la reconstrucción y seis con la problemática de los niños de la calle. De estas entrevistas, ocho son analizadas y las dos otras no han sido analizadas sino que han sido útiles en el sentido que constituyen fuentes de información importantes para este trabajo.

Los grupos focales han sido realizados en creole mientras las entrevistas en francés. La razón por la que yo levanté los datos en idiomas diferentes es que los niños de la calle en general no hablan francés, unos sólo entienden y otros no. Como materiales, yo solía traer mi grabadora de sonido, mi bitácora y un esfero. Antes de empezar a grabar, le pedía a la persona entrevistada o al grupo en cuestión permiso para hacerlo. Para obtener el acuerdo de los niños de la calle, no hice ninguna promesa, tampoco les pagué por su tiempo; eso fue para romper con las prácticas de ciertas ONG's. Tras los grupos focales mi amigo y yo, como trabajadores sociales, hicimos una dinámica de grupo para relajar el grupo, en prevención de posible sobrecarga emotiva.

Procesamiento de datos

En el proceso de análisis de los datos, intervienen simultáneamente dos métodos, el método manual y el informático en lo cual yo utilicé el logicial NVivo 9 que es concebido para analizar especialmente datos cualitativos. En uno y el otro

método se destacan cuatro etapas del proceso de análisis de datos, de las cuales hablaré a continuación.

1. La codificación

El código de los grupos focales cuenta con tres letras y un número: la primera letra (G) está puesta para grupo, la segunda (P o C) dice si se trata de pandilla o de centro, y la tercera letra (D o N / C o A) aclara en caso de pandillas si es de día o noche y en caso de centros, si éste es cerrado o abierto. El número 12 representa el año en que se realiza el grupo focal. En el caso de las entrevistas, las dos primeras letras son los iniciales de nombre de los entrevistados, el número 12 es el año y las últimas dos letras significan reconstrucción de Puerto Príncipe (RP) o niños de la calle (NC) en relación a sobre que temática está vinculada la entrevista en cuestión.

2. La transcripción de datos

En un primer tiempo, transcribí textualmente los datos de entrevistas y de grupos focales en el idioma en que fueron realizados. En un segundo tiempo, hice una comparación de las anotaciones con los datos transcritos y de esto salió cada vez un primer nivel de análisis que sirve para identificar los temas esenciales que fueron abordados.

3. La agrupación temática

Después de la identificación de los temas, yo reuní los temas idénticos para tener una idea de la concepción de cada entrevistado a cerca de la problemática considerada. Para una mejor diferenciación, puse colores diferentes a los distintos temas.

4. Organización de los datos en información

La última etapa del proceso de análisis es el paso de los datos a informaciones. Esta actividad consiste en el organizar los datos de acuerdo con los objetivos específicos de la investigación. Desde el enfoque del análisis sistémico, destaqué

en el sistema urbano las interacciones entre subsistemas e individuos. Considerando que las tensiones sociales son los pilares que aseguran la modificación del sistema, pude entender los vínculos jerárquicos y los procesos de toma de decisión y sus impactos.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

EXCLUSIÓN DE LOS NIÑOS DE LA CALLE Y PROBLEMA SOCIO ESPACIAL

El propósito de este presente capítulo es realizar un marco teórico para sustentar la callejización de los niños en el espacio público como fenómeno social, lo mismo que resulta del largo proceso de urbanización, poniendo énfasis sobre la vinculación entre la acción del individuo y el territorio dentro el espacio urbano. En ese sentido con las aportaciones del materialismo histórico, a partir de Karl Marx hasta los sociólogos contemporáneos, presento el espacio urbano como un espacio relacional, en el cual se desarrollan las contradicciones sociales marcadas por la lucha de clases. Considero que la lógica de la cotidianidad dentro del espacio urbano es la de una estructura económica y una superestructura político-ideológica controladas por la clase dominante en perjuicio de la clase dominada.

La representación que hago de la ciudad es la de un producto social de los conflictos de intereses en donde los protagonistas son de un lado la clase dominante que se sirve del Estado para sentar mejor su posición y, de otro lado, la clase dominada que padece de todo y sobre todo de marginalización y exclusión. Luego hago énfasis sobre el rol de los actores sociales que están desempeñando su cotidianidad en el espacio, pues si la ciudad se construye históricamente por concurso de factores estructurales, la acción social también tiene un papel decisivo en su desarrollo. Sin embargo, me parece razonable considerar el espacio no como un mero contenedor sino como un producto de las interacciones sociales o, mejor dicho, un instrumento político que refleja las luchas de clases. Considero que las aportaciones de Henri Lefebvre y de Manuel Castells son las más indicadas para sustentar la explicación de las condiciones de marginados y excluidos de los niños de la calle. Otras aportaciones como las de Alicia Lindón sirven para reforzar la idea sobre el tipo de uso que hacen los niños de la calle como actores sociales del espacio urbano.

El sistema urbano en base al materialismo histórico

Cuando a fines del siglo XVIII se creció el volumen de producción, se produjo el gran movimiento social conocido bajo el nombre de Revolución Industrial. Este concepto fue utilizado por primera vez en 1830 por investigadores francés para explicar la situación de la transformación urbana que la Revolución industrial trajo a Inglaterra. Se trata de un momento histórico que se define por un crecimiento económico crónico, marcado por unas crisis. Dicha revolución empezó en la Inglaterra y luego en Francia. Se extendió después, llegando a comienzos del siguiente siglo en Alemania y los Estados Unidos. En el año 1868 la Revolución Industrial llegó a Japón y Rusia conoció su turno a fines del siglo XIX. Se considera a la Revolución Industrial como el triunfo del capitalismo pues bajo el concurso de condiciones favorables nació el capitalismo moderno que se materializa por la translación de una sociedad agrícola, artesanal y rural a otra sociedad industrializada, comercializada y urbana. Esa transformación afecta no sólo lo económico, sino también lo político y lo social.

Entre los factores o condiciones favorables a la emergencia de la Revolución Industrial, se puede enumerar el progreso de la agricultura, la era de la industrialización caracterizada por el desarrollo del maquinismo, el crecimiento de la producción, el ferrocarril que permitió un mejor transporte de los productos, el éxodo rural, la explosión demográfica, la revolución bancaria y el avance de la medicina.

Desde un punto de vista materialista, esta época marca el nacimiento de la ciudad capitalista tal como se la conoce en el día de hoy, con sus características de fragmentación socio espacial, de desigualdad y de marginación. Lo urbano como proceso social se debe aprehender bajo la comprensión de dos fenómenos específicos: la organización de la vida social y la organización del espacio. Existe entre la acción social y el territorio una estrecha relación que se revela a través del

intercambio, dando cuenta del proceso histórico de la producción del espacio en sus dimensiones culturales, políticas, económicas y sociales. Como lo declara Lezama (2010):

La organización social de las grandes ciudades capitalistas genera dos fenómenos urbanos específicos. Por una parte, una producción anárquica del espacio y la aparición de una patología, calificada por su connotación urbana. Por otra parte, el surgimiento de un sistema de valores que, en muchos aspectos, da testimonio de esa voluntad racionalizadora, inherente al proceso de modernización. (Lezama, 2010: 118)

Visión marxista de lo urbano

Karl Marx, uno de los clásicos de la sociología urbana, elaboró un análisis de los diferentes aspectos de la historia de la humanidad basándose en la evolución de los modos de producción como característica principal de la sociedad. Para él, la división del trabajo y la apropiación de los medios de producción han favorecido una diferenciación de funciones basando en la posición social; así resultó la formación de las clases sociales que no comparten las mismas ideologías y cuyos intereses se oponen. El antagonismo entre clases sociales es lo que afectó la organización social y cambió el cariz de la historia del mundo.

De acuerdo a la lógica de Marx, aquella transformación ocurrió porque las fuerzas productoras y las relaciones sociales de producción conocen ritmos de desarrollo muy diferentes. Entonces Marx sostiene que la concentración de la población, del capital y de los instrumentos de producción se halla en la ciudad industrializada mientras en la aldea no se queda más que aislamiento y dispersión. En la ciudad se vinculan la utilización cotidiana del espacio y la reproducción de las relaciones sociales. De esas relaciones surge la contradicción fundamental de la sociedad capitalista con un doble sentido: por lo económico la contradicción que opone el capital contra la fuerza de trabajo mientras por lo social se trata del antagonismo entre la burguesía y el proletario.

Karl Marx menciona que el elemento clave de la existencia del capitalismo es la plusvalía, el hecho de que los obreros trabajan más que lo necesario para el bienestar de los poseedores de medios de producción. En ese sentido, para una mejor acumulación de su bienestar, necesita a menudo un excedente de obreros, pero en un espíritu de competición entre ellos, los dueños de medios de producción se atienden a mejorar la productividad por el progreso de las máquinas y la técnica.

Lo que me parece esencial que retener en la teoría marxista es el hecho de que en el sistema capitalista las relaciones no son equitativas. La ciudad encierra en su concepción la oposición lo rural / lo urbano, y ella representa el lugar de concentración de poder donde se observa la reproducción de las relaciones de producción. Como él lo plantea, con el éxodo rural que provocó la Revolución Industrial, fruto de la división social del trabajo, se produjo una reordenación espacial. Esta reordenación espacial basada en la acumulación de capital que exigió la época trajo como consecuencia la deterioración de las condiciones materiales del proletariado y el individualismo. Se emergió el desequilibrio territorial, político, cultural y económico dentro de la ciudad capitalista misma.

Con respecto a mi tema de investigación, la callejización de los niños en el espacio urbano tiene como explicación, entre otras, una consecuencia de este desequilibrio mientras que las condiciones de exclusión y marginación ayudan en la consolidación del fenómeno.

La ciudad desde el enfoque socio espacial

Ante todo, planteo con base en la teoría que acabo de enunciar, que la noción de ciudad no tiene sentido fuera de la comprensión de un territorio socialmente diferenciado. Eso significa que la evolución de las relaciones sociales de cotidianidad incide mucho en la constitución y la transformación del espacio urbano. De igual manera, reitero que la ciudad es el lugar donde se vinculan la

utilización cotidiana del espacio y la reproducción de las relaciones sociales según la lógica capitalista. Como lo sugiere Karl Marx (Lezama, 2010), la segregación social y la pauperización de la clase obrera constituyen el mecanismo de la acumulación capitalista. Llama mi atención que la privatización del espacio público en la ciudad busca reproducir la fuerza de trabajo y los sistemas de producción por medio de las instituciones de control social. Entonces, debido a su configuración diferenciada, el espacio urbano presenta una índole heterogénea y ello aparece, como lo opina Castells (2008), como “la expresión de varias estructuras sociales que se han sucedido históricamente”.

El sistema urbano según la Escuela Francesa

La construcción del espacio urbano

Según la concepción de Henri Lefebvre (2007), el espacio es parte de las fuerzas productivas y a la vez el ámbito de desarrollo de las estrategias mercantiles y políticas, entonces su proceso de construcción cuenta con la estructura económica, la reproducción de la ideología dominante y la práctica política. Para él la reproducción de las relaciones capitalistas son posibles gracias a la utilización cotidiana del espacio; el espacio urbano entonces representa el lugar por excelencia para la perpetuación de la contradicción en toda sociedad capitalista. Por eso Lefebvre plantea que la alienación de la clase obrera, en sus peores formas se materializa dentro de la sociedad urbana capitalista. Al igual, este autor sostiene que la condición de alienación se puede superar si los actores sociales usan su facultad de apropiar la ciudad en su valor de uso pues no en su valor de cambio. Lefebvre plantea que dos tendencias guían la reproducción de las relaciones sociales de producción dentro un espacio: la disolución de las relaciones pasadas y la formación de nuevas relaciones. Su hipótesis parte de que cada nuevo modo de producción se apropia, es decir, organiza el espacio existente, previamente modelado para sí mismo.

Cabe señalar que Henri Lefebvre (2007) en su libro titulado la producción del espacio, plantea su tesis principal acerca de que las relaciones sociales producen el espacio y se producen dentro del espacio. En otras palabras, cada modo de producción organiza y produce su espacio y su tiempo para su propio cumplimiento. Muchas veces en las ciencias sociales, no toman en cuenta el dónde suceden los fenómenos, es decir, que la dinámica social está pensada independiente de lo espacial. Otras veces, se considera el espacio como contenedor refiriéndose al espacio como un tipo de inventario de lo que existe adentro, como la actividad económica, la población, los suelos, la vegetación, etc. Entonces, Lefebvre estima que las epistemologías que han tratado del espacio no son más que puras descripciones y fragmentaciones inapropiadas del espacio, por eso él hizo una reunión de las tres dimensiones del espacio lo físico, lo mental y lo social. Su análisis del espacio se explica por la triada que él llama la triplicidad del espacio: espacio percibido, espacio vivido y espacio concebido.

- Espacio percibido: lugar donde se relacionan la realidad cotidiana y la realidad urbana. Esta relación se hace a través de la práctica espacial.
- Espacio concebido: el espacio de los expertos, de los planificadores, los urbanistas y tecnócratas. Ello es el espacio dominante de una sociedad.
- Espacio vivido: es el espacio dominado y sufrido, lo que la imaginación intenta de poseer y modificar. Se extiende en el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos.

La cuestión urbana según Castells

Por su parte, Manuel Castells (2008) concibe al espacio de forma estructurada, como un conjunto de procesos sociales y sobre todo el territorio donde se reproducen las fuerzas de trabajo. Para él, el espacio se ve como un espacio concreto definido por una porción de la fuerza de trabajo, delimitado dentro de un

tiempo, por un mercado de empleo y por la cotidianeidad. Como Lefebvre (2007) que sugiera que cada sociedad produce su propio espacio, Castells (2008) opina que “el espacio es la expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual se especifica una sociedad dada” (Castells, 2008: 141). Al igual que Marx, Castells destaca tres dimensiones del espacio visto como estructura social: lo económico, lo político y lo ideológico. A nivel económico, Castells (2008) plantea que la reproducción de los medios de producción constituye el principal proceso de producción del espacio y la reproducción de la fuerza de trabajo es su principal consumo. A nivel político, Castells presenta el Estado como el instrumento de la burguesía y propone entonces que su intervención apunta el mejor asentamiento de la dominación burguesa. A nivel ideológico, Castells afirma que la legitimación del sistema convencional ayuda a la perpetuación de la estructura social. Sin embargo, Castells plantea que el ser humano no se queda pasivo en la transformación del espacio pues como actor social, él tiene la capacidad de actuar sobre las estructuras con miras a modificarlas de acuerdo con su cosmovisión.

La concepción del espacio que sostienen los autores de la Escuela Francesa me sirve mucho para representar el espacio urbano donde se desarrollan las actividades de muchas pandillas de niños como un conjunto relacional. Un espacio que se ha tejido de acuerdo con el modelo capitalista y mantenido por el proceso de globalización. Dentro de este universo, los niños de la calle luchan para sobrevivir en un contexto socio-económico muy difícil; mientras el aparato político está controlado por la ideología de una clase dominante muy caprichosa. Se trata de un espacio muy fragmentado en donde, a causa de la incapacidad de las autoridades de gobernar la ciudad, la exclusión social reina en lugar de la cohesión social.

La vida callejera como forma de apropiación del espacio urbano

Alicia Lindón (2008) considera una doble dimensión de la ciudad: la ciudad como objeto de la geografía urbana misma y la ciudad como parte central de las aceleradas transformaciones actuales. Según la concepción de ella, la geografía urbana se encuentra en una encrucijada que se explica de un lado por los giros que se definen por la búsqueda de nuevas formas de subjetividad social y la experiencia espacial; de otro lado por las nuevas y/o renovadas lógicas urbanas, es decir la fragmentación socio espacial en América Latina y la dispersión urbana en los Estados Unidos de América y en Europa. Son dos lógicas urbanas no excluyentes, los cuales al contrario coexisten y se retroalimentan mutuamente. El movimiento que tradicionalmente ha estudiado la Geografía Urbana ha tenido una regencia territorial, por ello ha sido casi sinónimo de desplazamiento. Pero Lindón (2008) afirma la importancia de abordar también el movimiento en el tiempo en cuanto a su capacidad para moldear el espacio urbano. Así su planteamiento es que de manera más específica, nuestra forma de aproximación a la ciudad en movimiento es a través de los escenarios callejeros que se constituyen en diferentes espacios abiertos o exteriores, al menos parcialmente abiertos. “Los escenarios callejeros son fragmentos de la ciudad en movimiento casi siempre efímeros, aunque a veces se reiteran incluso con cierta ciclicidad” (Lindón, 2008). En estos escenarios se articulan dos componentes centrales: ciertos actores y un lugar particular. No obstante, las prácticas que estos actores realizan en dicho lugar son más determinantes.

Desde el punto de vista de Lindón (2008), se puede observar dos clases principales de escenarios: el pasar por el lugar y el estar en el lugar. La primera clase se refiere a actividades efímeras, que sea caminar o transitar; es el tipo favorito de los espacios en donde la tendencia predominante es la dispersión urbana. Por el pasar, los actores no tienen ningún vínculo social aún cuando sea

un pasar muy frecuente. En definitiva, puede haber tres categorías de pasar por el lugar: uno puntual como un paseo que no permite que los actores se familiaricen con los objetos presentes en el lugar, otro frecuente, quizás cotidiano por el cual los actores pueden reconocer y diferenciar los objetos del lugar así que identificar los distintos paisajes urbanos. La tercera categoría o modalidad del pasar por un lugar es el pasar muy frecuente.

Por otra parte, la lógica espacial del estar en un lugar expresa una variedad de escenarios callejeros. Son las prácticas del trabajo informal, el comercio callejero u otras formas de prestación de servicio como los servicios urbanos. Otras modalidades del estar en un lugar son las prácticas de prostitución que requieren que unos jóvenes se apropien del espacio urbano, puede ser también el hecho por ciertas personas de dormir allí; en este último aspecto, los actores habitan la calle y desempeñan cierto vínculo con los objetos del lugar y con otros actores.

Es posible encontrar otras modalidades del estar en un lugar de espacios abiertos, pero sólo resalto las que pueden expresar la situación de los niños de la calle. En este espacio urbano, para su supervivencia, ellos desarrollan actividades laborales informales y se prostituyen, ellos habitan los espacios abiertos y mantienen relaciones entre ellos y con otros actores de la vida pública. Me interesa la concepción de Alicia Lindón para presentar a los niños de la calle como actores que ocupan el espacio urbano en la perspectiva de destacar el carácter de los escenarios que tienen que ver con ellos, tomando en cuenta su forma de estar en las calles. Si bien que el espacio urbano es un espacio relacional, los niños de la calle mantienen con otros actores, diversas y muy distintas relaciones cuya naturaleza depende de quién sea. Ellos tienen relaciones con los dueños de negocios, sobre todo de restaurantes, los narcotraficantes, las prostitutas, otros niños y también profesionales sociales. Además, Ellos tienen relaciones con la iglesia y la policía también.

La ciudad como espacio público

Retomando la idea de Jurgen Habermas, Jordi Borja y Zaida Muxi (2000) afirman que “la ciudad es sobre todo el espacio público donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa” (Borja y Muxi, 2000: 19). El espacio público desde la perspectiva jurídica se entiende por la oposición entre lo privado y lo público, es decir lo que es compartido. Sin embargo, Borja y Muxi (2000) sugieren que la concepción del espacio público va más allá del aspecto jurídico y que evoca también lo simbólico y lo político. Entiéndase el espacio público como el lugar cuya utilización está abierta a todo el mundo en oposición al que impone restricción a la utilización colectiva por criterios de privacidad o reserva gubernamental, oficial, etc. Desde otra perspectiva, aquel espacio forma un ámbito de relación y de encuentro donde la gente se expresa cívica y colectivamente, se socializa. Entonces se puede decir que el espacio público es un lugar de uso común con una dimensión socio-cultural y otra política.

Los autores que yo acabo de citar más arriba plantean que a lo largo de su historia la ciudad siempre ha sido representada por su espacio. Eso significa que en el espacio urbano se materializan las relaciones sociales y la ciudadanía. No obstante, como lo señalan los mismos autores, Borja y Muxi (2000), hoy en día se asiste a los procesos de disolución, de fragmentación y de privatización. Esos procesos se complementan para matar el sentido de ciudadano al espacio público. En los espacios públicos de las ciudades actuales reina es el miedo de unos y la marginación de otros, como a los inmigrantes y los pobres. Al revés en ciertos casos como en los movimientos sociales, el espacio público revierte la forma de representante de las reivindicaciones y de ciudadanía. El futuro de la ciudad está hipotecado si ella no responde a la imagen de una ciudad deseada por sus ciudadanos; la que en donde no haya ningún miedo público ni tampoco violencia urbana, donde están garantizados los derechos que hacen que los ciudadanos se

sienten verdaderamente protegidos. La revalorización de la ciudad como espacio público ciudadano pasa por la lucha contra la dispersión y el cumplimiento de los derechos urbanos.

Porque el espacio público desprende de una distinción formal entre la propiedad privada y la pública, su uso requiere una regulación de parte de la administración pública. Dicha administración se reserva el derecho a fijar condiciones para su utilización y garantizar su accesibilidad a todos los ciudadanos sin excepción.

Políticas de vigilancia del espacio urbano

Siendo el soporte físico de las actividades sociales urbanas, el espacio público está sometido a políticas de vigilancia. Estas políticas son desarrolladas para impedir que los intereses individuales primen sobre los colectivos y también para prevenir y / o controlar la delincuencia urbana. Los métodos y las estrategias de vigilancia pueden variar de un lugar a otro y también de un tiempo a otro, depende de las tendencias urbanas cambiantes. En esta lógica, para que sean adaptadas, las políticas de vigilancia del espacio urbano involucran en su concepción a menudo nuevas tecnologías de información y de comunicación. El modelo tradicional de vigilancia utiliza las estrategias de patrullaje, respuestas rápidas a llamadas de servicio, el seguimiento y la investigación policial. Sin embargo, existen también iniciativas privadas o mixtas que asumen aspectos distintos del espacio público que sea la gestión, el mantenimiento o la vigilancia. Iniciativas que pueden conllevar como lo sugieren Borja y Muxi (2003), a la privatización del espacio público “si la administración pública no establece normas de uso adecuadas”. Estas nuevas formas de control junto a los procesos de globalización y privatización, opinan los autores, hacen desaparecer los espacios públicos en las ciudades latinoamericanas.

Por otra parte, las áreas urbanas pueden presentar unos desafíos para la vigilancia que tienen que ver con la marginalidad y las desigualdades sociales. Muy a menudo, la policía puede ser objeto de vandalismo y violencia política. El suministro imparcial o -en otras ocasiones- ilegal de servicios urbanos básicos genera conflictos acerca de recursos. Además, debido en parte a la densidad poblacional creciente, el orden espacial está mantenido por estructuras locales informales. Castells (2008) en la Cuestión urbana, plantea que las distintas clases sociales luchan por el control de recursos; mientras el espacio sirve de marco para aquellas luchas, ello está concebido como recurso también. El autor explica que la expansión de la esfera del espacio público se ve enfrentado a la acción de grupos dominantes como se lo pudo observar en las oposiciones a las apropiaciones del espacio urbano por obreros y las luchas por la obtención de sus derechos civiles y políticos en los dos últimos siglos.

En suma, este debate de espacio social es actual y va más allá de los discursos urbanistas o la pura técnica. Ello tiene que ver con los valores culturales de la sociedad misma; por encima de todo este debate destaca un derecho fundamental de todas las personas que viven en las ciudades, es el derecho al espacio público como ciudadanos.

Exclusión social y marginación dentro el espacio urbano

Siguiendo la propuesta de Karl Marx (1999), la desigualdad social que tiene su raíz en la acumulación de capital por parte de la clase dominante porque según él menciona, la apropiación de medios de producción es en otro sentido, acumulación de bienestar y riqueza; lo que genera la pobreza de la clase obrera. Marx sostiene que cuando más se desarrolla el capitalismo, mayor es la cantidad de pobres. Lo que demuestra que la pobreza es social y procede de la estructura social misma. Como consecuencia de la acumulación de capital, hay que tener en cuenta la pauperización progresiva del proletariado, la cual está en estrecha relación con la pobreza.

Hablando de pobreza, se tiene que acordar la distinción que hace Marx entre pobreza digna y pobreza indigna. La pauperización progresiva dio lugar a una subdivisión de los desempleados entre la clase obrera en “ejército industrial de reserva” y el “lumpen proletariado” (Monreal, 1996). Para mantener el salario a nivel mínimo, la burguesía utiliza al “ejército de reserva” contra la resistencia de los obreros de la industria. Marx explica que, cada vez se les ocurriese a los obreros reivindicar, ellos se negarían al pensar que existe un montón de individuos, ex obreros, a quienes les gustaría estar en su lugar. Esta clase de gente constituye la pobreza digna porque tienen la potencialidad y la voluntad de trabajar. Cuanto al lumpen proletariado (Ibídem), Marx le presenta como una clase de gente que no tiene más función que la de ser utilizada por la clase dominante contra la revolución obrera. Ellos no tienen calificación y son rechazados del trabajo industrial; es porqué forman lo que Marx llama la pobreza indigna.

Cabe mencionar que esta subdivisión sigue en las ciudades modernas en donde los gobiernos locales no tienen recursos para cumplir las necesidades de sus habitantes a través de políticas urbanas adecuadas. Como David Harvey (2007) se propone entender la formación de los guetos, él llega a la conclusión que condiciones económicas y también culturales sustentan la emergencia de los guetos. En los Estados Unidos donde Harvey hizo su indagación, el obstáculo principal que él encontró es la interconexión de las instituciones (financieras, judiciales, políticas, educativas, etc.). El autor mismo declara a un cierto punto de su reflexión: “En consecuencia, parece que será imposible encontrar, dentro del marco económico e institucional existente, una política que sea capaz de rectificar estas condiciones” (Harvey, 2007:146).

La explicación clásica que se dan de la marginalidad social resalta el hecho de que los campesinos trasladados desde su tierra hasta la ciudad para sobre vivir son incapaces de adaptarse a lo cotidiano urbano y extrañan su modo de

vivir en el mundo rural, entonces se aíslan agrupando entre ellos. “En estos enclaves se desarrollan todos los síntomas de la desorganización social: desestructuración familiar, anomia, crimen, violencia, promiscuidad...” (Monreal, 1996: 46). La marginalidad puede referirse a la incapacidad económica de un sistema para integrar una gran parte de su población en el mercado laboral. Pero al citar a Perlman, Monreal (1996) considera que la marginalidad puede revestir otras acepciones tales como pueden existir la marginalidad residencial, la marginalidad cultural, la marginalidad económica y la marginalidad política. La marginalidad residencial se refiere a los barrios donde los asentamientos son ilegales y donde no existen equipos para servicios básicos. La marginalidad cultural es la que se ejerce sobre los inmigrantes, las minorías raciales o étnicas. La marginalidad económica se ejerce contra la gente desempleada o subempleada de bajo ingreso. Por último, como lo dice Monreal (1996), la marginalidad política tiene que ver con la gente que no toma parte en la esfera política a causa de su tradicionalismo o sea su estrechez de miras.

Estas propuestas sobre la desigualdad y la marginalidad me permiten entender el proceso de marginación en los barrios precarios de Puerto Príncipe. El trabajo de la clase dominada sirve para darle más riqueza y poder a la clase dominante. Al revés, las propias condiciones de vida de esta clase pauperizada se empeoran cada vez más que la otra acumula bienestar y capital. Las ciudades se convierten para la gente marginada en un espacio donde el acceso a bienes y servicios básicos aparece como lujo, donde el lazo social se debilita y se crecen las condiciones para la violencia e la inseguridad. ¿En este contexto, no será necesario que las autoridades locales lleguen a un consenso para integrar a los sectores desfavorecidos, una manera de promover el derecho al espacio público de cada ciudadano?

Derecho a la ciudad y Políticas urbanas

El derecho a la ciudad constituye la perspectiva de una ciudad equitativa en donde no haya desigualdades sociales, ni tampoco segregación o discriminación de individuos. Esta perspectiva tiene su raíz en las reflexiones de Lefebvre y se materializa en la publicación de la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad por el Foro Social Mundial en el año 2003. Como lo dice David Harvey (2009), “Vivimos cada vez más en áreas urbanas divididas y proclives al conflicto. Durante las últimas tres décadas, el giro neoliberal ha restaurado el poder de clase en manos de las élites ricas” (Harvey, 09:5). A continuación el mismo autor declara que “es obvio que el derecho a la ciudad está cayendo cada vez más en manos de intereses privados o cuasi privados” (Ibíd.:7). En ese sentido entendemos que lo urbano resulta cada vez más problemática pues se plantean cada vez más nuevos retos que dificultan la acción de gobernar las ciudades. En la esfera urbana como en cualquier otro tipo de gobierno que sea local, nacional o transnacional es inevitable que se tomen decisiones y que intervengan para resolver problemas o mejorar la calidad de vida de la población.

Entiendo las políticas urbanas como la retroacción del gobierno local a favor de los ciudadanos, que tiene expresión a través de las decisiones y acciones realizadas en respuestas a las demandas de la población; son políticas públicas dirigidas hacia la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos según el agenda del gobierno. Dicho de otra manera, las políticas urbanas son políticas públicas que reflejan la interacción entre las expectativas de los ciudadanos y las intervenciones del gobierno. Esto es en definitiva el derecho de cada ciudadano de querer incidir en su futuro y de exigir su participación propia en las decisiones que apuntan las cuestiones sociales dentro de la ciudad. Este concepto de Derecho a la ciudad constituye un derecho colectivo,

El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a

nosotros mismos, cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. (Harvey, 09: 1).

Ahora bien, se asiste en todo el mundo a una urbanización progresiva que se debe por un lado a la explosión demográfica y por otro lado a la migración interna y / o externa. Aspectos económicos y políticos como la globalización de la economía con todo lo que trae como consecuencias y las contradicciones sociales la sustentan. Este conjunto de fenómenos sociales, como lo menciona Alicia Ziccardi (2009), afecta negativamente las pequeñas ciudades cuanto al balance de la población activa y la población inactiva, la seguridad social y el incremento de la demanda de empleo. En su modo de ver, los grupos más atendidos por la cuestión social son los niños, las mujeres, los ancianos, los desempleados, la etnia; en otras palabras, la población vulnerable. Al analizar la cuestión de empleo en las ciudades latinoamericanas, Ziccardi (2009) señala que los procesos de globalización introducida en la economía han contribuido a la segmentación del mercado de trabajo en espacio urbano.

Por otra parte, mientras que la tasa de desempleo sigue aumentando, se asiste a la informalidad y la precariedad en el empleo, entre otros, el comercio ambulante que es una forma de empleo informal. De hecho, la autora afirma su posición al decir que esta situación que prevalece en el mercado de trabajo resulta ciertamente de la desindustrialización y la tercerización de las grandes ciudades (Ziccardi, 09: 39). Otro punto que ella destaca es la privatización de los aparatos públicos que obviamente trae como consecuencia el desempleo y la pérdida del acceso a la seguridad social para el empleado y su familia mientras que de otro lado los jóvenes (a caso reciente licenciados) se esfuerzan por integrar el mercado laboral.

Los niños de la calle como sujetos de derechos

En tiempos atrás no existía el concepto de niño tal cual. Un niño era un pequeño adulto o sea un ser por devenir. De hecho, durante la Revolución Industrial, en la manufactura como en la industria los niños constituyeron una mano de obra al igual que los adultos. A lo largo de la historia de la humanidad se evoluciona el concepto y a partir del siglo XVIII surgieron aspectos teóricos acerca de la infancia, relacionados particularmente con la pedagogía, la filosofía y la psicología. Entonces se cambió la percepción desde el imaginario social si bien que surgieron nuevas formas de socialización de los niños. En ese sentido, no cabe duda cuando Campos y Sokolovsky (2006: 69) mencionan siguiendo las ideas de Philippe Aries, “la infancia es una construcción histórica que termina de ser elaborada en la modernidad; no es natural ni dada, es una elaboración cultural e idealizada”. Dichos autores opinan que la idea de infancia se ve distinta depende de la cultura, el espacio geográfico y el momento histórico en cuestión. De todos modos, queda clara la universalidad de la idea de protección a la niñez, debido por un lado a la vulnerabilidad del niño y por otro lado a esta concepción que tienen ahora del niño como promesa del futuro.

Es cierto que todos los niños no comparten las mismas experiencias, la manera como un niño vive su infancia depende de variables socio-culturales, económicas y políticas, entre otras. Sin embargo, “conceptualmente y desde la perspectiva universal de los derechos, podría englobarse a todos los niños y adolescentes dentro de la misma concepción de infancia” (Ibíd.: 72).

Por otra parte, el concepto de derecho también ha evolucionado, dejando de ser solamente un aspecto jurídico para englobar una perspectiva integral. Así se habla de “Derechos Humanos”, aquellos derechos que imponen la igualdad de cultura, razas y de género y que intentan brindar respuestas a la complejidad de los fenómenos sociales. Como lo dice Carlos Eroles (2006: 105), “el 20 de noviembre de 1989 cambió significativamente el concepto de derechos humanos y

la noción de ciudadanía con la sanción de la Convención Internacional de los Derechos del Niño”. Ello fue concebido en el año 1959, pero hasta en 1989 se volvió una ley oficial ratificada por 189 países. Este documento oficial dicho “Convención Internacional de los Derechos del Niño” define en su artículo 1 que todo ser de menos de 18 años de edad es niño y establece principios de protección de la infancia. Además, ello establece el compromiso de los gobiernos de tomar medidas necesarias y elaborar políticas adecuadas para el respeto y el cumplimiento de los derechos del niño. A mí me gusta la reflexión de Eroles (Ibíd.: 177) cuando dice:

La significación más importante de la Convención que no hace a un artículo determinado sino a su espíritu, importa un cambio esencial en la conceptualización. El menor, como percepción de un niño sin derechos propios, solamente reflejo del mundo adulto, destinado a crecer como pupilo, como asistido o como incapaz de hecho, deja de ser el vocablo utilizado. En su lugar aparecen diáfanos y claros los perfiles del niño, de la niña y del adolescente.

Por este documento oficial el niño es considerado sujeto pleno de derechos, entonces él es un ciudadano integral. La reflexión que sigue lógicamente es, como todo ciudadano, el niño no importa su condición socio económica, tiene derecho al espacio público, tiene derecho a la ciudad.

La Carta del Derecho a la Ciudad aunque no sea un documento oficial tiene unos aspectos que me sirven para apoyar la tesis de que los niños de la calle tienen el derecho a la ciudad. Es en primer lugar el punto 15 del artículo I que dice: «Todas personas tiene derecho a la ciudad sin discriminaciones de género, edad, condiciones de salud, ingreso, nacionalidad, etnia, condición migratoria...» (Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad – segunda versión). En segundo lugar, el punto 2 del artículo XV dice: « las ciudades deben promover la creación de condiciones para combatir el trabajo infantil para que los niños y las niñas puedan disfrutar de la infancia y acceder a la educación» (Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad – segunda versión). Esta carta tiene una visión amplia del ciudadano, el

punto 5 del artículo I dice: «A los efectos de esta carta se consideran ciudadanos(as) a todas personas que habitan de forma permanente o transitoria en las ciudades» (Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad – segunda versión). En este sentido que ella no hace diferencia de edad o de condición social, desde este punto de vista, los niños de la calle son también ciudadanos. Por otra parte, la carta formula el principio de protección especial de grupos y personas en situación de vulnerabilidad, en el cual ella considera a los niños y todo grupo que según la realidad de cada ciudad, esté en situación de desventaja respecto al resto de los habitantes. La vulnerabilidad de los niños de la calle se expresa en la obra de varios autores, como en la siguiente frase: “En numerosos países, hay informes que denuncian palizas, torturas e incluso asesinatos de niños de la calle por parte de la policía, de los grupos paramilitares y de las fuerzas privadas de seguridad” (Barlan et al., 2004: 245).

De acuerdo con la teoría marxista, la acumulación de capital y la división social del trabajo son fundamentales en la comprensión de la historia de la humanidad, la cual se caracteriza por la dominación del territorio por la humanidad y las contradicciones sociales. La ciudad representa ciertamente la escena donde suceden los eventos característicos de la vida social moderna. Así en la denominada praxis social de Henri Lefebvre (2007), la ciudad se ve como un espacio social producido que posee desde un punto de vista estructural, varias propiedades. Eso, en el sentido que la ciudad como espacio puede ser objeto de consumo y a la vez un instrumento político. Por eso en su teoría Lefebvre (2007) propone que se haga una revolución urbana que transforme las relaciones sociales de producción, pues el espacio social es justamente producto del antagonismo de dichas relaciones. Por su parte, aún cuando Manuel Castells sugiere que el espacio se debe entender desde tres niveles (lo económico, lo político y lo ideológico), el espacio urbano es fundamentalmente el territorio que permite la materialización de la reproducción de la fuerza de trabajo.

Ahora bien, el antagonismo social hace que el espacio urbano se organiza heterogéneamente debido a que en ello se plasman diversas estructuras sociales ocurridas a lo largo de la historia. El desarrollo mismo de la ciudad capitalista perjudica al orden socio espacial en el sentido que ello favorece la expansión urbana con las consecuencias que ésta lleva consigo como por ejemplo la apropiación de algún territorio, parte del espacio público. Entonces, se debe entender la construcción histórica de lo urbano no sólo en términos estructurales sino también en términos de la acción social, la cual envuelve de un lado procesos tanto políticos que económicos y de otro lado, procesos socio-culturales. No obstante, en la cotidianidad, la acción social deja las huellas del capitalismo marcado por la consolidación de la desigualdad social, la exclusión y la marginación.

Sin embargo, el municipio tiene la responsabilidad de “crear condiciones equidad social, promover y garantizar el ejercicio de los derechos ciudadanos” (Ziccardi, 2008: 10), tal como Ziccardi entiende la noción de políticas sociales. En la misma lógica Castells propone que los gobiernos locales otorguen la oportunidad para que se implementen y desempeñen proyectos sociales. Es también la opinión de David Harvey (2009) que sugiere que la transformación que supone el derecho a la ciudad desprende de la obligación de un poder colectivo.

CAPÍTULO III

SUPERVIVENCIA CALLEJERA Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Presentación de los datos de grupos focales

Calendario de realización de los Grupos Focales				
Fecha	Código de grupo	Número de participantes	Moderador	Observador
15 de mayo de 2012	GCC_12	8	Pierre Paul Désir	Rachel Sénat
17 de mayo de 2012	GPD_12	11 (-6)	Pierre Paul Désir	Rachel Sénat
23 de mayo de 2012	GCA_12	10	Pierre Paul Désir	Rachel Sénat
20 de julio de 2012	GPN_12	8	Pierre Paul Désir	

Grupo focal 1: GCC_12

El primer grupo focal que he llevado a cabo se realizó en un centro que se llama TIMKATEC en *Petion-ville*, dicho centro no se ubica en Puerto Príncipe sino que recibe entre sus usuarios niños de la calle de todo el distrito de Puerto Príncipe. Conseguí de la directora de estudios el permiso de conversar con los niños de la calle que han ingresado el centro después del terremoto, ella también me permitió revisar en su archivo las carpetas de los interesados. Este grupo focal reunió ocho niños de la calle entre diez y dieciséis años de edad, ellos llevaron de tres a cinco años en la calle y ahora están en el centro desde hace un año y medio. El debate duró un poco más de una hora (12 y 30 – 13 y 38); mi amigo Pierre Paul animaba la sesión mientras yo apuntaba.

Los chicos nos dieron el permiso de registrar el debate; al principio ellos no quisieron hablar con nosotros a pesar de que muchos sabían que ambos

nosotros éramos educadores sociales y trabajábamos con ellos en la calle. Ya pasaron tres minutos tras la presentación cuando un niño abrió el debate diciendo en creole: *mwen te nan lari a men m pat konn dòmi la*² (RB, GCC_12). Así los demás empezaron por decir que ellos tampoco dormían en la calle y que tenían la costumbre de ir a descansar con sus padres o algún otro pariente. Entonces, yo les volví a meterles en confianza diciendo que está bien y que no importaría para nosotros que ellos pasaran todo su tiempo en la calle o no, que nosotros no quisiéramos juzgar a ellos, y luego, volví a hacer la primera pregunta que les hizo mi amigo a saber: ¿antes de salir a la calle donde vivían ustedes? Aquí está el reporte del debate según los tres momentos como se hace la clasificación en la trayectoria social.

Momento 1: antes la calle

Todos los chicos del grupo focal de esa sesión tienen procedencia rural, particularmente de las zonas rurales de *Jérémie, Jacmel y Saint Michel*³. Ciertos vivían con una tía y otros con su madrina, sólo uno afirmó que él vivía con sus padres naturales. Entre los demás, tres nos han dicho que dejaron a sus madres en el campo y cuatro nos contaron que sus madres ya fallecieron antes que ellos fueron a Puerto Príncipe a vivir con sus tías y tíos o madrinas. Ellos no conocieron a sus papás o tenían relaciones muy débiles con ellos porque aquellos papás tenían muchas mujeres y distintas familias que cuidar. Las familias donde proceden estos niños cuentan en general con más de 5 hijos y son de muy bajos recursos económicos. Tres de ellos salieron a la calle por huir el maltrato que padecían en la casa de su tía, tres otros salieron por influencia de otros chicos, evocaron el hecho de que los chicos en la calle son capaces de ganar dinero y son libres de jugar al azar; los otros dos salieron porque en su casa carecían de recursos económicos para vivir tal como lo soñaban.

² Yo estaba en la calle pero yo no dormía en la calle.

³ Son provincias de Haití que se componen de una zona urbana y otra rural.

Momento 2: en la calle

Dos chicos que asistieron a esta sesión llevaron alrededor de 3 años en la calle, cuatro de ellos llevaron alrededor de cinco años y el otro llevó alrededor de cuatro años en la calle. En la calle para sobrevivir ellos lavaban autos, limpiaban vidrios de autos y velaban autos por la cuenta de gente que dejaban sus autos en la calle por unos minutos a arreglar algún asunto. Para ellos todo, lo que les da sueño o que al contrario les da energía es droga, como dijeron en su propias palabras: *depi ou pran on bagay li fè ou dòmi oubyen l iba ou fòs pou travay di se dwòg wi li ye*⁴ (RB y EM, GCC_12). No obstante, sus drogas favoritas son el café, la cerveza, el *asowosi*⁵, las bebidas de energías. Algunos afirmaron que a veces el escuchar músicas de raga puede ser una verdadera droga. Ya que están encerrados en el centro, ellos tienen relaciones principalmente con los profesionales del mismo y entre ellos. Cada vez que ellos se portan mal, los educadores del centro les castigan, entre las principales formas de punición encontramos el sacar la basura y la limpieza de los baños durante una o dos semanas. Entonces en reacción a eso ellos saben escribir peticiones presentando sus reivindicaciones al director fundador; no obstante según ellos dicen la coordinadora siempre guarda las cartas que nunca llegan a la dirección. Por otra parte, los niños de la calle encerrados en este centro denuncian tomas de decisiones arbitrarias y el favoritismo de parte de los responsables. Ellos ya no tienen relaciones con comerciantes como antes cuando lavaban platos por la cuenta de dueños de restaurantes informales, tampoco tienen relaciones con la policía.

⁴ Cada vez que uno se toma algo que le dé sueño o al contrario le dé energía para trabajar duro, este se está drogando.

⁵ Se trata de un producto hecho con jugo de la caña de azúcar condensado y mezclado con una hoja medicinal de sabor amargo.

Momento 3: después la calle

Las principales expectativas de los niños del centro TIMKATEC con respecto al gobierno son la protección del medio ambiente particularmente la prevención a ciertos eventos tal el terremoto del 2010, la formación de escuelas profesionales para niños de la calle y la erradicación del fenómeno de niños trabajadores domésticos. De grande, ellos quieren ser mecánico, pastor de iglesia, sacerdote, zapatero, militar, cantante y también presidente de la republica. Sin embargo el futuro no parece tan seguro para ellos porque según dijeron ellos, ningún sector, que sea la sociedad civil o el Estado no les apoya de verdad; ningún sector no se preocupa por buscar los talentos de ellos para luego darles un encuadramiento adecuado. Así ellos critican el centro donde están por el hecho que después los años de enseñanza y de aprendizaje profesional les tocará sobrevivir por sí mismos en una sociedad que les rechaza, sin nadie en quien confiar.

Observaciones

Realizamos este grupo focal en una sala de clase mientras que los demás chicos jugaban en el patio del centro. Al principio, para que no entraran los demás chicos que no fueron informantes en la investigación, tome asiento en la entrada tapando el paso y explicándoles que nosotros no pudimos atender a todos los niños a la vez y que hemos hecho una selección arbitraria con el solo criterio que los chicos durmiesen en el centro, que tal vez otro día, platicaremos con ellos también. Lo principal que hay que señalar es que había una muy buena interacción entre el animador y los chicos de tal punto que al final uno de los chicos nos hace esta pregunta: *avèk pil kesyon sa yo ou fin poze nou an, se kisa nou dwe atann k ap vini pou nou demen*⁶? (JC, GCC_12)

⁶ ¿En base a estas preguntas que nos hicieron, que debemos esperar para nuestro futuro?

Grupo focal 2: GPD_12

El segundo grupo focal se realizó en una pandilla que se llama *baz Taxi*, ubicado en el *Champ de Mars*, muy cerca a la facultad de etnología de la Universidad Estatal de Haití. La selección de esta pandilla se explica por el grupo de edad de sus miembros de acuerdo con los criterios de la investigación. En el contacto preliminar conseguimos el permiso de un chico de la calle que pertenece a una pandilla cercana pero que tiene influencia sobre los miembros de esta pandilla, él nos ayudó a identificar los niños de la calle de dicha pandilla y obtener una cita por la tarde a la una y media. Debido a circunstancias difíciles, la reunión dura solamente treinta y cinco minutos (13 y 30 – 14 y 06). Los niños de este encuentro tienen entre once y diecisiete años de edad y llevan por lo menos tres años en la calle, algunos ya pasaron por otras pandillas antes de ser parte de la pandilla Taxi.

Momento 1: antes la calle

Los niños de la calle de esta pandilla, menos uno, vienen de los barrios precarios de la capital. Ellos tienen relaciones muy débiles con su familia, además todos ellos son de familia mono parental de cinco o más hijos. Ellos salieron a la calle en el objetivo de buscar una vida mejor y salir de la pobreza, también algunos afirmaron que huyeron el hogar familiar por causa de maltrato que ellos padecían. Ellos no iban a la escuela antes de salir a la calle.

Momento 2: en la calle

Para su supervivencia en el medio callejero, los niños mendigan, lavan autos, limpian los vidrios de autos y gritan la ruta de los buses. Ellos duermen en la calle pero no exactamente en la pandilla, la pandilla como espacio les sirve solo para divertirse y descansar de día; de noche cada uno se elige un lugar para dormir. El lugar para dormir es muy a menudo un gueto donde vive un amigo que

ha pasado él también una parte de su vida en la calle y que sigue ganando su vida en la calle; en otros casos se eligen la galería de los almacenes, un garaje o dentro de una camioneta abandonada en una esquina. Ellos dicen que es su estrategia para resistir a los ataques de la policía, pues en la noche los policías saben llegar a todo momento para disolver las pandillas. En aquel momento los uniformados golpean, arrestan y matan a los chicos (JP, GPD_12). Los niños declaran que son enemigos de la policía y que no quieren tener ninguna relación amistosa con ella, como lo afirmó uno de ellos: *yo di deviz lapolis la se pwoteje ak sèvi men se pa pou nou, e pa gen okenn gouvènman ki janmè fè anyen pou sa chanje pou nou*⁷ (OR, GPD_12) En la esfera de sus relaciones, ellos cuentan con los negociantes de la zona del *Champ de Mars*, funcionarios de banco, dueños de tienda, de discoteca y de restaurantes. Los negociantes les dan a los chicos dinero o comida por un favor bien hecho. Ellos tienen también relaciones con narcotraficantes que no quisieron identificar a nosotros. Los niños de la calle de esta pandilla se drogan para olvidar que son maltratados y rechazados por la sociedad y también para darles más ánimo por el trabajo; las principales adicciones de esta pandilla son la cerveza, el ron, la cocaína y la marihuana. Ellos no confían en las ONG pues según dicen ellos, las ONG son instituciones que se enriquecen a las expensas de los desfavorecidos. La razón de ser de las ONG depende de los excluidos y marginados como ellos por eso ellas no tienen nada en serio en su agenda a favor de los niños de la calle, mientras que ellos tienen una existencia cada vez más precaria. Los chicos de la pandilla de Taxi también tienen relaciones con prostitutas y proxenetas para quienes ellos trabajan casualmente cuando se requiera el servicio de un gay por ejemplo o sea para servir de intermediario entre las prostitutas o los usuarios de tal servicio. Hay además cierto caso de mujeres solas de la clase media, separadas o abandonadas por sus esposos, que les pagan a los chicos por una hora de relación sexual en la casa de

⁷ Dicen que el lema de la policía es proteger y servir pero a nosotros ello falla, además no hay ni un gobierno que se preocupe por cambiar la suerte de nosotros.

ellas; dos chicos, uno de 15 y el otro de 17 años de edad dieron este testimonio. Cuanto a la organización de la pandilla, no hay un líder verdadero sino que un llamado *Bouckman*⁸, es el más influyente del grupo para hacerse escuchar situaciones delicadas, en casos de resolución de conflictos o de toma de decisión.

Momentos 3: después la calle

Los chicos de la pandilla de Taxi están perplejos cuanto a su futuro, quieren dejar de vivir en la calle pero no saben cómo ni no quieren contar con las ONG y el gobierno. Ellos nos afirmaron que les gustaría ir a la escuela y aprender un oficio para prepararse por entrar en el mercado laboral, pero ya saben que ni siquiera los jóvenes educados no encuentran un empleo a su gusto. Ellos plantearon que el Estado nunca ha pensado en ellos como individuos, por eso ellos no esperan por nada de su parte.

Observaciones

El acercarse de los niños de la pandilla no fue difícil para nada porque el chico de la otra pandilla nos ayudó y porque ellos se acuerdan de nosotros. Sin embargo, dos de ellos no quisieron que se realizara la sesión y nos presionaban de atacarnos físicamente, afortunadamente los demás nos apoyaban. Por eso no pudimos grabar el debate ni tomamos notas durante la sesión, por otra parte los chicos que se oponían a la investigación pasaron todo el tiempo insultándonos y perturbando el debate. En verdad este grupo focal se realizó en circunstancias muy difíciles. Empezamos con once niños pero al final sólo se quedaron cinco; luego esos chicos que se quedaban nos pidieron dinero a pesar que les hemos dicho antes que se trata de una charla amistosa antes de ser una investigación y nosotros no tuviéramos dinero para darles; entonces les dimos doscientos gourdes (5 US\$)

⁸ No se trata de su verdadero nombre, es un seudónimo que se escoge por su vida callejera. Sin embargo, la selección de tal seudónimo no es inocente para nada, pues a pesar de su analfabetismo ellos saben de la historia de Haití y por ende de Bouckman, este sacerdote vudú que encabezó el primer levantamiento de esclavos en la colonia francesa de Santo Domingo.

que compartan entre ellos. Después el grupo focal fuimos mi amigo y yo a un bar muy cerca para notar rápido cada uno en su lado, luego discutimos para ajustar las apuntes.

Grupo focal 3: GCA_12

El tercer grupo focal que llevamos a cabo, se pasó en un centro que se llama *Lakou Don Bosco*. Ello es un centro abierto en el sentido que allá se atienden a los niños de la calle sólo de día, ofreciéndoles comida y espacio para jugar así que agua y jabón para quienes quieran tomar un baño. El centro es también una escuela profesional para madres solteras que son o eran niñas de la calle, en otro centro afiliado que se llama *Lakay* los niños de la calle aprenden oficios como la carpintería y la ebanistería o sea el hierro forjado. El contacto preliminar se estableció con una educadora del centro que nos facilitó encontrar a diez niños de la calle entre diez y diecisiete años de edad que llevan por lo menos tres años en la calle. El grupo focal duró alrededor de una hora, empezamos a las dos y media y terminamos a las tres y 27.

Momento 1: antes la calle

Todos los niños de la calle de este grupo focal tienen padres muy pobres con muchos hijos (cuatro por lo menos). Ellos tienen procedencia rural, menos tres que son de barrios pobres de la capital. Uno se fue en la calle porque su hermano mayor lo trajo allá, otro chico le llevó a la calle un amigo. Un chico del grupo salió a la calle tras la muerte de su mamá, la que estaba su única pariente; él contó que se negaba a vivir en casa de personas desconocidas como sus dos hermanas, por eso su hermano y él prefieren ir a la calle. Dos entre ellos huyeron la casa de sus tías, otro la casa de su madrastra y otro la de su propia madre por causa de maltrato. Uno dejó la casa de su mamá porque a él no le gustaba ir a la escuela. Uno entre ellos se escapó de la casa de su tía porque se le perdió el dinero de las

compras y temía que lo golpearan por el dinero le obligaran a entregarlo. Otro fue rechazado de la casa de su tía porque él no se llevaba bien con el esposo de ella. Algunos de ellos tienen relaciones muy débiles con la familia y otros ya no tienen ninguna relación con miembros de su familia. Hay testigo de que familiares de ellos van a veces por ellos en la calle mientras ellos se esconden.

Momento 2: en la calle

Los niños de la calle encontrados en el marco de este grupo focal trabajan en la calle y vienen a ciertas horas del día para descansar un rato en el centro, allí también ellos duermen, en el patio del centro al suelo mismo. Unos de los niños declararon que a veces les hace falta el afecto de la familia pero ellos están convencidos que estar en la calle es mucho mejor que vivir en la carencia. Como lo decía un niño de once años que lleva cuatro años en la calle: *lè m te lakay manman, se 2 goud li konn ban mwen pou mal lekòl, lè m nan lari a m fè 50 a 150 goud pa jou*⁹ (MD, GCA_12). Otro de catorce años le apoyaba diciendo: *epi tou... nan lari a se dan di. Nou fimen, nou sote telefòn... nou fin gate*¹⁰ (FB, GCA_12). Sin embargo, además de robar en la calle ellos lavan autos, limpian los vidrios de autos y gritan la ruta de los buses; también mendigan. Ellos buscan cobre en las lagunas después la lluvia o a veces lo roban no más para luego venderlo. Otro medio de supervivencia de ellos es el hacer favor a negociantes a cambio de dinero o comida. Ellos se sienten orgullosos de contar entre sus relaciones gente importante como el dueño de una lotería nacional y otros negociantes. En efecto, ellos suelen ir a casa de esos negociantes para limpiar sus zapatos y sacar su basura, bajar de la camioneta las compras de ellos o guardar la gasolina de reserva en la bodega adecuada del parqueo. Sus relaciones con dueñas de restaurantes informales se explican en el transportar baldes de agua

⁹ Cuando yo vivía con mi mamá, ella me daba solamente 2 gourdes (5 centavos) cada mañana al salir para la escuela, ahora en la calle, yo gano entre 50 y 150 gourdes (1 \$ y 25 hasta 3\$ y 75) cada día.

¹⁰ Además, en la calle “no jugamos”. Fumamos y robamos teléfonos... ya cambiamos.

desde un punto a su negocio o lavar los platos y las ollas después la venta, en cambio ellos reciben dinero y el resto de la comida. Algunos trabajadores que forjan el hierro les regalan muy a menudo el resto de hierro que ellos venden para el reciclaje. En sus relaciones con negociantes ellos señalan que a veces se trata de acostar y llevar relaciones homosexuales (en donde ellos juegan el papel de la hembra) por dinero; otra vez se dicen orgullosos de subir a autos de marca prestigiosa y entrar habitaciones de grandes hoteles con esos “ricos”. En otras ocasiones, las relaciones homosexuales ocurren en la propia casa de aquellos negociantes. Por las relaciones heterosexuales, ellos se ponen de acuerdo con chicas de la calle y también ellos saben ir donde una proxeneta que tiene su negocio en la playa, allí encuentran a prostitutas dominicanas y la dueña les cobra menos que los demás clientes, les cobra solamente 25 gourdes (62 centavos). Los pequeños no utilizan condones por el tamaño de su pene, pero los más grandes utilizan condones que les regalan unas ONG. Ellos afirman entretener buenas relaciones con la policía porque nunca se dejan atrapar pero ya saben que los policías no les tienen ningún afecto. Con las ONG también dicen que tienen buenas relaciones y según su propia opinión, las ONG son instituciones que les ayuda. Otros actores que se relacionan con estos niños de la calle son los narcotraficantes que les venden a veces a crédito porque ellos ayudan a estos negociantes a encontrar a sus clientes. Las principales drogas de estos chicos son la cocaína, la marihuana, el ron, la cerveza, el *asowosi*, composiciones de ron con bebidas energéticas y el cemento de contacto para zapatos en el caso de los pequeños de diez y once años.

Momento 3: después la calle

Sus principales expectativas se resumen en ganar mucho dinero, visitar otros países para conocer el mundo y compartir con otras culturas. Ellos afirman que el Estado nunca ha servido para nada con respecto a su problemática, entonces ellos no esperan nada de él tampoco. Las ONG deben realizar cosas más concretas

para ayudarles como construir escuelas para ellos solamente y casas grandes con piscina y darles dinero y la comida que deseen.

Observaciones

Realizamos esta sesión de grupo focal en el patio de atrás del centro mientras los demás chicos jugaban en el patio principal, la educadora que nos facilitó el encuentro con los chicos cerró la puerta de hierro con seguro para que no llegaran otros chicos no seleccionados e impedir la realización de la actividad. Este grupo parece un poco aventurero en sus expectativas sin embargo es el grupo que nos conversaba con más sinceridad en el sentido que los chicos nos liberaron todos sus secretos, menos lo que les puede comprometer como nombres de narcotraficantes y negociantes homosexuales. Hemos aprendido mucho de este grupo tanto de su modo de vida como de su vocabulario. Al despedirnos de ellos, el mayor del grupo tomó la palabra para agradecernos por ese tiempo; eso nos demostró que estos chicos necesitan que alguien les hable y les haga sentir que son sujetos humanos, que no les necesitan solamente para cumplir un servicio. Luego uno de los pequeños cuyo seudónimo es *Plim sourit* (como “pelo de ratón”) nos invitó a volver otro día para una charla como tal, diciéndonos que ellos tienen mucho que decirnos. Si no hubiera sido la falta de tiempo nosotros habríamos vuelto allá por una charla más. Sin embargo, otro chico de los pequeños casi me robó mi grabadora.

Grupo focal 4: GPN_12

El último grupo focal fue realizado por mi amigo el 20 de julio en una pandilla de noche en el *Champ de Mars* con una pandilla de ocho niños de la calle entre diez y quince años. Se reúnen en la pandilla en la tarde después de su día laboral.

Ellos desarrollan sus actividades de supervivencia en la parada de buses en *Portail Leogâne*.

Momento 1: antes la calle

La mayoría de los miembros de esta pandilla han salido de los barrios pobres y precarios de la periferia de Puerto Príncipe. Del resto, uno de Jérémie y otro de Bainet. Los chicos dijeron que, bajo influencia de amigos, salieron a la calle para encontrar mejores condiciones de vida en términos económicos. Hay entre ellos que salieron no sólo por la miseria sino también por el maltrato que ellos sufrieron de parte de un padrastro, una tía, una madrina y en ciertos casos de parte de la mamá. Las familias biológicas de estos chicos cuentan con cinco a ocho hijos y, menos uno, ellos no conocen a sus padres. Ellos fueron criados por sus madres solteras, unos afirmaron que tienen padrastros, otros no hablaron sobre las relaciones de sus madres.

Momento 2: en la calle

Entre los ocho chicos, uno se dice huérfano desde pequeño y vivía con su madrina antes de salir a la calle. Los otros chicos que tienen madres comentaron que ya no tuvieron ningún vínculo con su familia natural. Unos, los que vienen de las provincias, argumentaron que sus madres no viven en Puerto Príncipe, por eso no mantienen relaciones con ningún familiar. Entre las relaciones que llevan los chicos de esta pandilla con otros actores se encuentra por gran parte la prostitución, según dijeron ellos, con damas de la alta sociedad. Se pusieron a acusarse uno al otro de homosexualidad pero nadie quiso asumirlo. Las chicas prostitutas de otra pandilla son sus socias y cómplices muchas veces. Ellos tienen relaciones también con los choferes de buses para quienes ellos (los chicos de la calle) trabajan en la parada que se llama *Portail Leogâne*. Sus principales adicciones son con los diluyentes químicos, el tabaco, el *asowosi*. Aquellos chicos de este grupo focal contaron que ya no duermen juntos, entonces ellos

también dejaron de dormir en el lugar donde reúne la pandilla como lo solían hacer porque la policía viene muy a menudo a arrestarlos en la noche.

Momento 3: después la calle

Los chicos de este grupo focal no quisieron hablar del futuro porque según dijeron ellos, la vida tiene más sentido sin afanes y planes. Con respecto al Estado, ellos afirmaron que no tienen confianza en los gobiernos (local y nacional) pues la policía como representante del Estado (en el punto de vista de los chicos) odia a los niños de la calle. Las ONG desde la perspectiva de estos chicos, sólo se enriquecen de la situación de los pobres y sus intervenciones no sirven para nada al fondo.

Supervivencia callejera

Para sobrevivir los niños de la calle se relacionan con otros actores de la sociedad, ofreciendo su servicio a cambio de comida o de dinero. Como lo demuestra la investigación los principales aliados de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe son los choferes de transporte público que les responsabiliza a gritar la ruta del tráfico a cambio del precio de un pasaje. En definitiva, en cada uno de los grupos focales esta actividad aparece como el trabajo favorito de los niños de la calle, luego viene lo de lavar los carros que también explicita una relación bastante buena entre los choferes y los niños de la calle. Las dueñas de pequeños restaurantes, igualmente son socias favoritas de los niños de la calle en el sentido que la entre ayuda que se desenvuelve entre ambos tipos de actores es importante para la evolución y la supervivencia de cada uno. Por cierto que le tocaría a una dueña de esa clase de restaurantes pagar más si se tratara de contratar gente como ayudantes en la cocina, pero en los niños de la calle ellas encuentran una mano de obra barata. Obviamente las relaciones entre los niños de la calle y los demás actores son construidas sobre la base de la informalidad y son en marcadas por la

precariedad. Sin embargo este tipo de relaciones forma parte del modo de ser de los niños de la calle y traduce una manera por la que ellos se apropian del espacio desarrollando día a día sus actividades.

La informalidad como sustento de la supervivencia callejera

En mayor parte de los países en desarrollo, la economía nacional cuenta mucho con el sector informal que sea en términos de comercio o en términos de empleo. De acuerdo con la Conferencia Internacional de los Estadísticos del Trabajo, “las actividades económicas son informales cuando el Estado no ejerce ningún control sobre ellas” (IHSI, 2010: 68). En el informe de encuesta sobre el empleo y la economía informal, el Instituto Haitiano de Estadística y de Informática (IHSI¹¹) destaca cuatro categorías de empleos informales en Haití:

- Los empleos generados en las unidades de producción no registradas o en las unidades de producción registradas pero que no tienen una contabilidad formal.
- Los empleos salariales no sometidos a la legislación del trabajo y excluidos de la fiscalidad, de la protección o de las ventajas ligadas con el empleo.
- Los empleos de ayuda a familiares, por cuales el empleado no recibe salario, independe del estatuto de la empresa (formal o informal).
- Los empleos de la gente que trabaja de forma independiente con la producción de bienes destinados al uso final exclusivo de su hogar. (Ibíd.: 69)

Se plantea en aquella investigación que los empleos en empresas privadas informales son mayoritarias en la Zona Metropolitana de Puerto Príncipe donde ellos representan el 81 por ciento de los empleos en general. Otra evidencia de la investigación es que se nota un predominio cierto de la participación de las mujeres en la economía informal (Ibíd.: 72). Sin embargo, tengo que aclarar que el empleo informal en la lógica de la investigación puede ser también el comercio

¹¹ Institut Haïtien de Statistique et d’Informatique.

por mayor y/o por menor, así que la agricultura y la pesca en el medio rural. A continuación presento esta tabla (IHSI, 2010: 72).

Proporción (%) Activos generados por empleos informales en el sentido de la CIST- 2003				
Activos	Zona Metropolitana	Medio Urbano	Medio Rural	en conjunto
Activos generados por empleos informales	88.4	76.0	43.2	57.1
Población estimada	518628	437733	1760683	2717044
Muestra	2910	2582	2612	8104

FUENTE: IHSI. EEEI. Encuesta empleo 2007

Esa tabla, la traduje al español desde su fuente original en francés¹². Como se lo puede observar en el cuadro, en el año 2007, el 57.1 % de una población de 2717044 personas en Puerto Príncipe practicaban una actividad informal y sólo en la Zona Metropolitana, el 88.4 % de la población estimada a 518628 personas tuvieron sus recursos por medio del sector informal.

Según los resultados de los grupos focales, todas las actividades laborales de los niños de la calle tienen que ver con el sector informal. Quiero recordar que sus actividades laborales de predilección, lo desarrollan con los choferes del transporte urbano en común. En definitiva, las observaciones que hice me permiten afirmar que en los buses que pertenecen al Estado hay empleados para gritar la ruta y coger el pasaje, por ende no se necesita el servicio de un niño de la calle, en casos regulares. Mientras, cuando se trate del caso de un chófer que posee su propio carro o que le alquile, ahora sí los niños de la calle les ayudan mucho con lo de gritar la ruta, animar la gente a tomar este carro en vez de otro, y también a veces a coger el pasaje. Si bien que esta práctica pasa a ser lo normal para todos los choferes informales. Los niños de la calle lavan los autos porque, entre otras explicaciones, le sale más económico a alguien que maneja un carro conseguir el servicio de un niño o un joven de la calle en vez de ir a un garaje. La

¹² Proportion (%) d'actifs occupés exerçant des emplois informels au sens de la CIST- 2003

realidad no cambia cuanto a sus relaciones con los comerciantes y dueñas de restaurantes informales. En instalaciones formales o las que dan la impresión, (por que según la investigación del IHSI, si se refiere a las cuatro categorías de empleos informales, hay otras consideraciones que hacen informal una actividad) hay empleados que cumplen el servicio para que los dueños necesitan a los chicos. Para lavar los platos de un restaurante improvisado y para cargar pesos en la bodega de un comercio en cambio de comida, poco dinero, y también en ciertos casos, ropa usada o artículos que ya uno no necesita, se requiere mucho el servicio de un niño de la calle. Eso no significa que solamente hay niños de la calle para esa clase de trabajo ni esa clase de remuneración; por supuesto que adultos pobres, tan excluidos de la sociedad como estos niños, venden su fuerza de trabajo de la misma manera.

Apropiación del espacio público por los niños de la calle

Los niños de la calle se apropian del espacio no sólo por su modo de supervivencia sino también por la ocupación de un territorio propio, el dónde se reúne la pandilla así que el dónde ellos trabajan. En la investigación se reveló que muchas veces ellos no trabajan en el espacio físico de la pandilla sino que van a trabajar muy cerca, así que cada pandilla tiene que respetar el territorio de otra pandilla. Si las pandillas se parecen en sus historias se debe recordar unos elementos que les diferencian como por ejemplo el tipo de droga que los niños consuman. Ya he escuchado a niños de una pandilla diciendo que ellos, miembros de ésta, no consuman tal tipo de droga y que los chicos que sí se lo toman (el tipo de droga en cuestión), pertenecen a tal otra pandilla. Su lenguaje también se parece en el sentido que ello abarca la frustración y la rebelión en contra el mundo entero pero en particular el mundo adulto y el gobierno nacional, no obstante hay vocabularios propios a unas pandillas que muy a menudo está

prohibido utilizar por los miembros de ciertas otras, depende de las relaciones que tienen entre ellas.

La integración al espacio callejero supone para los niños un nuevo tipo de socialización. Es la ocasión para ellos de aprender a vivir juntos compartiendo experiencias y recursos dentro de un espacio diferente de la familia. La pandilla tiene una doble dimensión para sus miembros, una material y otra simbólica. Materialmente la pandilla brinda a sus miembros la protección contra el peligro y la satisfacción de las necesidades, aun sea con ciertos límites. Simbólicamente ella supone un espacio de pertenencia y de identificación social para los niños de la calle. Las pandillas suelen identificarse por el territorio. En este sentido es preciso aclarar que la territorialidad es fundamental para la pandilla, esto es verdad al punto que muchas pandillas llevan el nombre del lugar que ocupan, por ejemplo: *baz simityè*, *baz nèg mawon*, *baz konstitisyon*. De estas pandillas nombradas, la primera se dice cementerio porque en la entrada principal del cementerio principal de Puerto Príncipe se reúnen los miembros de esta pandilla. Las dos otras se ubican en plazas públicas del *Champ de Mars* y llevan los nombres de dichas plazas: *Nègre marron* y *Constitution*.

En la historia de las acciones llevadas a cabo tanto por los gobiernos como por las organizaciones no gubernamentales, el sustento principal de la intervención hacia los niños de la calle siempre ha sido de considerar a estos niños como objeto de represión, que están en situación de “peligro moral y material” que necesitan una resocialización. De hecho, la respuesta tradicional es la de sacarles de fuerza de la calle para internarles en institutos. Por mi parte, yo sugiero que esto es un perjuicio al igual que la acción de matarles, la cual se conoce como limpieza social. Esta opinión le comparten unos autores como Scandizzo que plantea que el encierro de esos niños contribuye a su exclusión doble (Scandizzo 2002) y otros que comentan: «cuando un niño de la calle posee vínculos firmes con un grupo de compañeros, privarle de este tipo de apoyo puede

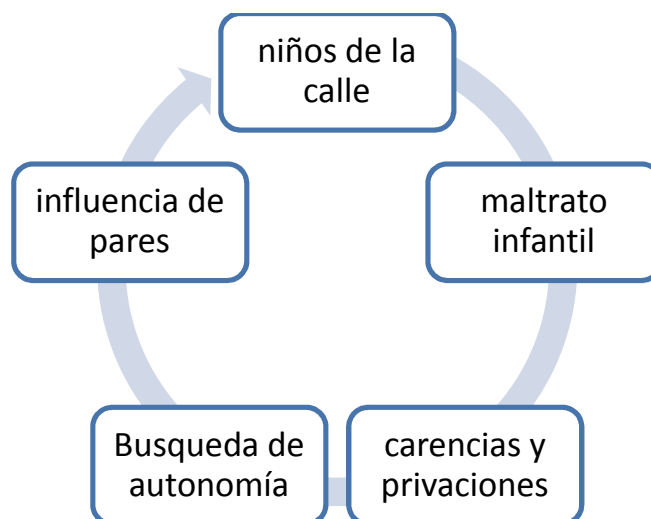
tener las mismas consecuencias de la separación de la familia» (Sheridan y al, 2004: 245).

Niños con riesgo de salir a la calle

Este estudio revela que los niños que viven en las calles de Puerto Príncipe son originarios del medio rural o de barrios marginales y muy precarios de la ciudad; ellos son en mayor parte de familias pobres y rurales que tienen por lo menos cuatro hijos. Muchas veces se trata también de familias mono parentales donde una madre abandonada por los padres de sus hijos, intenta sin éxito educar y cuidar a estos hijos. Yo digo sin éxito porque muchos de los chicos que han participado en los grupos focales dieron el testigo de haber sido maltratado por una tía en casa de quien ellos vivían antes de salir a la calle. Cabe mencionar el vínculo que tiene en Haití la problemática de los niños de la calle con los niños trabajadores domésticos. Hay una práctica social en Haití que hace que la gente rural y pobre manda a sus hijos a vivir en casa de la gente de clase media en las ciudades, con el objetivo que aquellos hijos puedan alimentarse adecuadamente e ir a la escuela.

En todos los grupos focales llevados a cabo en el marco de esta investigación, tres motivos principales guían la selección de la vida callejera a la vida dentro un hogar con sus familiares. En primer lugar es el maltrato que los niños han padecido de parte de un familiar -que sea un tío o una tía, una madrina o a veces una madrastra- o de parte de una familia desconocida por el niño hasta que él llegara a su casa y empezara a vivir con esta familia. En segundo lugar, los niños salen a la calle por buscar la autonomía, sobre todo la autonomía financiera. Esta búsqueda de autonomía es fundamental pues los que huyeron por motivo de maltrato expresan también esta gana de libertad y la satisfacción de poder llevar una vida libre de limitaciones y tensiones. Son verdaderos rebeldes que no aguantan más la carencia, entonces han elegido la supervivencia en la calle; son a

veces chicos que ya no querían estar bajo la tutoría de un adulto que les maltrata. En tercer lugar los niños salen de la calle por influencia de otros niños.



También hace falta notar el bajo nivel de educación de los niños de la calle sujetos de la investigación. Muchos nunca han ido a la escuela, otros iban a la escuela pero no saben ni escribir su propio nombre. Sin embargo, se puede encontrar a un niño o una niña de la calle que ha llegado hasta el secundario; también hay casos bastante aislados, de niños de la calle que vienen de la clase media y que iban a una escuela prestigiosa de la capital¹³. Los niños de la calle de esta investigación que saben leer y escribir son los que tienen la oportunidad de ser atendidos por un centro educativo de una organización humanitaria.

Me parece que la falta de políticas sociales tiene una incidencia sobre la decisión de los niños de ir a las calles en el sentido que ellos van buscando mejores oportunidades. En una entrevista yo exploré con un profesional experimentado esta posibilidad de que la pobreza y la exclusión social puedan traer a nuevos niños a las calles. Efectivamente, se reveló que en los barrios

¹³ El presente estudio no reveló casos parecidos sino que yo lo sé por experiencias cuando yo trabajaba como educadora social con los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe por la AMI en los años 2006 y 2007.

precarios de Puerto Príncipe, los niños viven entre la calle y la familia. Lo que les diferencia de los niños es el poco de vínculo que ellos mantienen con los parientes y la vecindad, esta esperanza de poder contar con alguien para responder a unas necesidades (LF, 2012 entrevista).

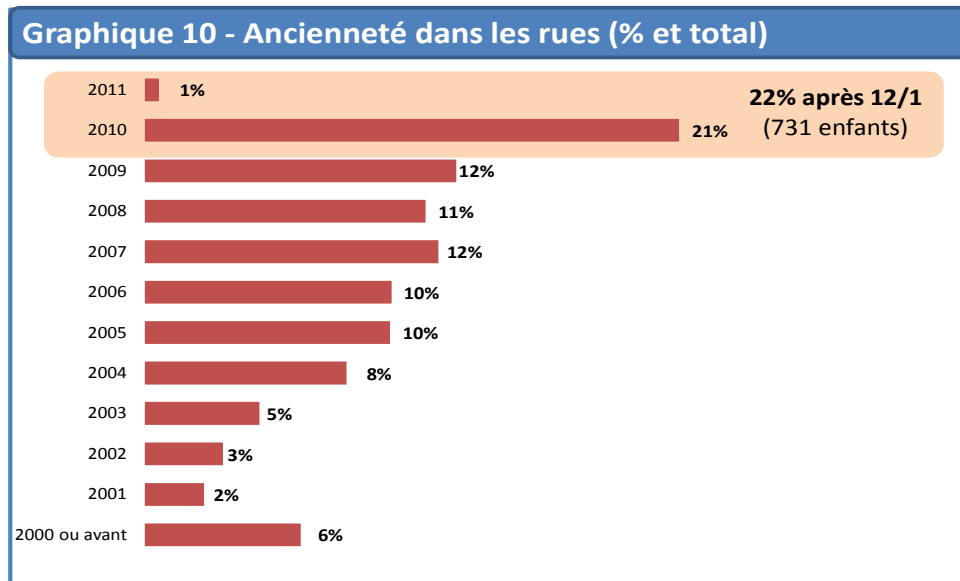
Con base en los resultados de la investigación, yo sugiero que las situaciones de precariedad de estos barrios someten a la gente a toda clase de vulnerabilidades y los niños están a punto de irse de la familia. Es también el punto de vista de unos autores que opinan que “la salida a la calle suele estar antecedida por situaciones intolerables de maltrato o carencia socio-económica” (Manuel y al, 2005: 63).

Con respecto a estas situaciones intolerables, se me ocurre la falta de políticas sociales es un factor de gran importancia en el análisis de este fenómeno social. Por eso yo sustento que las políticas locales, sobre todo en el caso de rehabilitación urbana, encierran un carácter social y que el gobierno de la ciudad tiene la autoridad así que la responsabilidad de resaltar entre sus preocupaciones. Por otra parte, Alicia Ziccardi (2008: 10) opina que por las políticas sociales se crean condiciones de equidad social, pues su principal objetivo es promover y garantizar el ejercicio de los ciudadanos. “Las desigualdades sociales y económicas menoscaban la realización de los derechos para un gran número de niños”.

Ahora más que nunca, la necesidad para los decisores locales de actuar e integrar lo social en sus prioridades es evidente. Porque la vulnerabilidad en la ciudad de Puerto Príncipe se volvió mayor después del terremoto de enero de 2010. En los grupos focales me di cuenta de lo peor que ha vuelto la situación para los niños de la calle y las entrevistas me lo confirmaron.

Esta figura de abajo pertenece a la AMI (2011:22) pero me otorgaron el permiso para copiarla. Es la distribución en porcentaje del número de niños y

jóvenes de la calle según el año de inicio de la vida callejera. Se señala que el incremento del 22% de niños en la calle después el terremoto del 12 de enero de 2012.



Fuente: censo niños de la calle Puerto Príncipe, AMI 2012

El hecho de que los chicos de la calle que han llevado diez años o más en la calle representan el 8% puede querer decir que no hubo muchos chicos que salieron a la calle del año 2000 hasta el año 2005 y 2006. Inversamente, eso puede significar que los chicos que llegaron a la calle a los principios de la década de 2000 no se quedaron por mucho tiempo. Una investigación más profunda es el único medio para aclarar eso. Sin embargo, poco importa la significación real de esta situación si la una y la otra traduce que en la ciudad de Puerto Príncipe, se creció la vulnerabilidad a la salida a la calle para los niños, aun más después del terremoto.

El largo proceso de exclusión social

El camino que hizo un niño de la calle es muchas veces, complicado y largo, pasando por la carencia, la pérdida de sus papás, el trabajo doméstico y el

maltrato. La exclusión de un niño de la calle es entonces doble pues él está excluido por su condición de pobreza y su situación de estar en la calle. Quiero señalar que existe una relación estrecha entre la exclusión social y la pobreza. Como lo menciona Ziccardi,

La pobreza es un proceso complejo de escasez de recursos económicos sociales, culturales, institucionales y políticos que afecta a los sectores populares y que está asociado principalmente a las condiciones de inserción laboral que prevalecen en el mercado laboral: inestabilidad, informalidad, bajos salarios, precariedad laboral (Ziccardi, 2008: 11).

En esta investigación, todos los entrevistados se pusieron de acuerdo en el hecho que la pobreza rural es lo que genera este problema social de relevancia bastante importante en la ciudad de Puerto Príncipe. Es verdad que la pobreza en Haití es también el resultado de un largo proceso de relaciones desproporcionadas entre el medio urbano y el medio rural. El propósito de esta investigación no es lo de analizar la pobreza como proceso social, por eso no me tardo en la justificación de una teoría para sustentarla. Sin embargo es importante señalar que la pobreza es sobre todo rural, además, la pobreza urbana viene en algún sentido, como consecuencia de la pobreza rural. Las principales fuentes de ingreso de la gente rural son la agricultura, la pesca, la artesanía y el pequeño comercio no obstante sus actividades agrícolas, las que representan su medio mayor de supervivencia, se ven comprometidas cada vez más por un conjunto de factores exógenos tales como la degradación del suelo, los cataclismos, malas infraestructuras, la falta de apoyo técnico, etc. A continuación la misma Alicia Ziccardi sugiera que:

Las dimensiones de la exclusión social son entre otras las dificultades de acceso al trabajo, al crédito, a los servicios sociales, a la justicia, a los servicios sociales, a la justicia, a la instrucción, el aislamiento, la segregación residencial, la carencia y la mala calidad de las viviendas y de los servicios públicos en los barrios de las clases populares (ibídem: 12).

El acceso a los servicios básicos sin ninguna exageración parece un lujo para los campesinos porque ellos no tienen recursos para pagárselo. Por otra parte, en la mayoría de las zonas urbanas, no existen aquellos servicios: no hay hospitales ni centros de salud, o sea si hay un centro de salud, carece del personal médico y también de equipos. En cuanto a la educación que se supone ser gratis, se pone bastante cara que el medio rural no puede acceder adecuadamente a ello. El suministro de agua potable y de luz, en general no llega hasta las zonas rurales. En paralelo existe una fuerte concentración de estos servicios en las zonas urbanas y aun más en la capital del país que en las demás ciudades. Sin embargo, la exclusión sigue igual en los barrios pobres y precarios de Puerto Príncipe.

Esta tenaz insatisfacción de las necesidades fundamentales, en alguna forma, ha contribuido mucho en la urbanización acelerada de Puerto Príncipe y otras ciudades importantes de Haití. La consecuencia directa de tal proceso es inevitablemente el empobrecimiento urbano y por ende, la alimentación de las condiciones favorables al fenómeno social de niños de la calle. Entonces, la existencia de niños de la calle como fenómeno social tiene sus raíces en la pauperización de la gente del medio rural. Una pauperización que resultó de la inestabilidad socio-política que ocasionó el deterioro de la producción local y la desestabilización de la economía nacional, tal como lo planteé más atrás.

CAPÍTULO IV

OPORTUNIDAD Y OBSTÁCULOS PARA EL DERECHO A LA CIUDAD DE LOS NIÑOS DE LA CALLE

Tabla de distribución de las entrevistas realizadas			
Fecha	códigos de Informantes	Función y/o profesión	Institución
16 de abril de 2012	PS_12RP	Arquitecto	Simon Architecture
2 de mayo de 2012	AJ_12RP	secretario general	Parlamento de la República de Haití
2 de mayo de 2012	IL_12NC	profesora UEH, trabajadora social	Universidad Estatal de Haití
9 de mayo de 2012	LF_12RP	profesor UEH, psicólogo social	Universidad Estatal de Haití
11 de mayo de 2012	WT_12NC	responsable servicio penitencial, trabajadora social	Instituto de Bien Estar Social e Investigaciones
11 de mayo de 2012	RE_12RP	profesor UEH, sociólogo	Universidad Estatal de Haití
15 de mayo de 2012	MG_12NC	directora academica	TIMKATEC
16 de mayo e 2012	MJ_12NC	sub responsable, inspector de la PNH	Brigada de Protección de Menores
21 de mayo de 2012	BS_12NC	jefe de misión humanitaria	Ayuda Médica Internacional (AMI)
28 de mayo de 2012	BH_12NC	coordinador general	Médicos Del Mundo (MDM), Canada

Presentación de las entrevistas a cerca de la problemática de niños de la calle

Entrevista con el Instituto de Bien Estar Social e Investigación (IBESR)

El IBESR se subdivide en varios servicios o secciones, entre otras es la de la protección de menores. Dicha sección tiene competencia para supervisar actividades de otras instituciones que atienden a la niñez. Para cumplir sus funciones la sección de la protección de menores organiza y da charlas en las escuelas e iglesias, ella coordina las actividades del hospicio para jóvenes en Carrefour. Existe una estrecha relación entre este servicio dicho protección de menores y otro llamado servicio penitencial y cuyo interés principal son los niños en conflicto con la ley y otros encarcelados. Los niños de la calle caen en la categoría de los que están en conflicto con la ley por su relación con la policía. La principal intervención del IBESR, a través de su servicio penitencial consiste en meter a estos niños en el hospicio para jóvenes en Carrefour.

La entrevistada declaró que las relaciones entre el IBESR y los niños de la calle son tal que se ocurre muy a menudo que dichos niños vayan por sí mismo a la institución a pedir que se los metan en un centro de atención a niños de la calle; también ella pretendió que el servicio de protección de menores realiza a veces reinserciones familiares de los niños de la calle.

La única participación del IBESR en las políticas públicas para la infancia se nota en la elaboración del plan quinquenal, el cual es un marco metodológico de intervención a cerca de los niños en situaciones difíciles. Además se ha dicho que el IBESR ha presentado delante de la comisión por la infancia del parlamento una ley sobre la adopción. Esta ley ya ha sido ratificada por los diputados, pero los senadores aun no la ratificaron. Con respecto a un posible plan previsto en relación a la reconstrucción de la ciudad, la entrevistada respondió que no sabía nada y que hacía falta que encontrara al responsable de las obras sociales del IBESR; pues lo único que ella supiera es que la reconstrucción desde el punto de

vista social y con respecto a los niños, es más de la competencia de otras instituciones tales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Acción Contra el Hambre (ACH).

Entrevista con la Brigada de Protección de Menores (BPM)

La Brigada de Protección de Menores (BPM) es una unidad especializada de la Policía Nacional de Haití (PNH) que está bajo la tutoría de la Dirección Central de la Policía Judicial (DCPJ). La creación de la BPM remonta al diciembre de 2002 mientras que se inauguró el 23 de mayo de 2003. La BPM cuenta con cuatro divisiones o secciones: la sección de menores víctimas de violencia, la sección de menores en conflicto con la ley, la sección de violencias domésticas y la sección de encuesta social.

Los policías de la BPM además de la formación ordinaria en la escuela de policía han recibido la capacitación especializada para la protección de la infancia es la razón por la que, su intervención con los niños de la calle es diferente de la de los otros policías. Según dijo el entrevistado, cuando los niños de la calle son víctimas de las violencias policiales la BPM no tiene nada que ver porque ellos protegen a los niños de la calle tal como lo exige su mandato.

La misión de la BPM se puede resumir en tres puntos:

- Ayudar a la prevención de la delincuencia juvenil
- Perseguir y arrestar cualquier individuo culpable de una infracción en contra de un menor
- Atender a los niños en situación de conflicto con la ley

Sin embargo, el entrevistado que identifiqué por sus iniciales MJ, menciona que para un mejor cumplimiento de los objetivos de la PNH, otras categorías de niños benefician de la atención de la BPM. Estas categorías son los niños de la calle,

niños extraviados, niños abandonados y niños fugitivos. En el caso de niños en situaciones difíciles pero que no están en conflicto con la ley, la BPM interviene junto con el IBESR. Si se trata de niños víctimas de violencia la BPM primero escucha al niño, le prepara un archivo, le manda al hospital y luego traslada el caso al IBESR. Por lo que se refiere a los en situación de conflicto con la ley, la BPM adelanta procedimientos judiciales en donde se lleva a cabo una encuesta en torno al delito cometido por el menor de edad.

Además de sus relaciones con el IBESR, la BPM tiene relaciones con otras instituciones como la OIM, la MINUSTAH y el UNICEF. También se mantienen buenas relaciones con los jueces para niños. Por otra parte, la comunidad es socia de la BPM en el sentido que ella tiene el deber de señalar y denunciar todo acto de victimización de un niño de que esté testigo.

Para la BPM los niños de la calle son iguales como los demás niños en derechos, con la diferencia que ellos son más vulnerables. Según dice el entrevistado, la vulnerabilidad de los niños de la calle tiene una doble fuente; primero ellos son vulnerables porque vienen de familias extremadamente pobres y segundo porque la mayoría viene de familias mono parentales. Por otra parte el uniformado que me habló en nombre de la BPM piensa que los niños de la calle representan un peligro social porque muchos de ellos tienen relaciones con criminales y porque muy a menudo se les utilizan en los casos de crimen organizados para cometer algunas infracciones. Por eso esos niños son muchas veces víctimas de sus propias acciones:

Ces enfants des rues représentent un danger non seulement pour la société mais pour eux-mêmes aussi parce que des troupes organisées souvent utilisent ces enfants pour commettre des infractions. A ce moment, ces enfants des rues sont parfois victimes de l'acte qu'ils ont commis : victimes parce qu'on les a

*utilisés et victimes parce qu'ils sont arrêtés.*¹⁴ (MJ, entrevista 2012)

Para controlar e impedir el tráfico intenso de menores haitianos hacia el otro lado de la isla de Haití, la Brigada de Protección de Menores (BPM) ha ocupado las fronteras entre la República de Haití y la República Dominicana una semana después del terremoto que sucedió el 12 de enero de 2010. En efecto, tras el terremoto ciudadanos extranjeros aprovecharon de la situación vulnerable del país para llevarse niños haitianos a Norteamérica y Latinoamérica, cruzando las fronteras haitiano-dominicanas. Sin embargo, la BPM carece de recursos materiales, financieros así que humanos para cumplir con todas sus funciones.

La Brigada de Protección de Menores (BPM) participa en la preparación de informe sobre las condiciones de vida de niños de Haití y la elaboración de proyecto de leyes por la protección de la niñez.

Entrevista con miembro de la sociedad civil

Un experto francés que tiene alrededor de diez años de experiencias con niños guerreros y niños de la calle en las Filipinas, Francia y Haití. Él me presentó una comparación del fenómeno de niños de la calle en París, Puerto Príncipe y Maní. Así entendí que la problemática de los niños de la calle en estas ciudades es igual con la única diferencia que el número de niños de la calle en Puerto Príncipe es mucho menor que en las dos otras ciudades. Para el entrevistado, eso puede ser una ventaja en la recuperación de los niños de la calle, lo principal siendo el actuar a tiempo.

Este experto entiende la problemática de los niños de la calle como un “síntoma de disfuncionamiento de la protección social” (BH, entrevista 2012). Él

¹⁴ Estos niños de la calle representan un peligro no solo por la sociedad sino también por ellos mismos pues a menudo grupos de criminales les utilizan para cometer infracciones. Entonces, estos niños de la calle son a veces víctimas de sus actos: víctimas porque ellos son utilizados y víctimas porque ellos son arrestados.

opinó los gobiernos deben entender eso y luego reforzar su sistema de protección social. Con respecto a la coordinación entre las intervenciones a favor de los niños de la calle, BH opinó que los actores de la sociedad civil se competen por la ayuda internacional. Por ende, cada actor lleva sus intervenciones de manera muy dispersa, como le da la gana mientras el Estado se ve impotente para gestionar y liderar las relaciones entre los diferentes actores. Él destacó además el problema de déficit en legislación social con que se enfrentan las intervenciones.

Para este experto, a pesar de la ausencia de coordinación, la sociedad civil por su parte trata de ofrecer un futuro a los niños de la calle por el aprendizaje de un oficio. No obstante, no se puede contar con un después de la calle agradable para estos niños si el Estado no les integra en un plan especial de protección. En este sentido, BH planteó que “en la próxima década, el problema de niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe va a seguir igual como ha sido en las dos últimas décadas si el Estado no lo considera desde la perspectiva del desarrollo económico acompañado de medidas de protección social” (BH, entrevista 2012).

Entrevista con otro miembro de la sociedad civil

Tuve una entrevista con otro experto senegalés, miembro de la sociedad civil, lo llamo por sus iniciales BS. Para él, el fenómeno social de niños de la calle es algo muy preocupante para la ciudad porque son en promedio 2 niños más que salen a la calle cada día. Él me comentó que la migración campo-ciudad es el factor mayor responsable de eso sin obstante. Según sus análisis, este fenómeno es uno de los resultados indeseables del capitalismo, lo cual no favorece la vida colectiva y contribuye al empobrecimiento de los más vulnerables. Además él opinó que este fenómeno de niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe es una representación de la estructura social fragmentada.

El entrevistado lamentó que la gente, tanto como los gobiernos ignoran este problema. Entonces, no existe según dijo BS ningún marco jurídico para la orientación de las intervenciones, además el Estado no se responsabiliza en esto. El entrevistado comentó que después el terremoto de enero de 2010, hubo un incremento de la población de niños de la calle mientras que los donantes se desinteresan poco a poco de la problemática.

Con respecto a la coordinación de las intervenciones por el Estado, el experto afirmó que el Estado está ausente en el sentido que ninguna de sus estructuras competentes, ni siquiera brindan respuestas satisfechas a esta cuestión social. Las relaciones que mantienen el IBESR con la institución que encabeza este experto alcanzan el conflicto; pues según me comentó el entrevistado, existe un serio problema de enfoque entre esas dos instituciones. El experto lamentó que las autoridades del IBESR le contestan con poca agresividad cada vez que él se acerca a ellos en el objetivo de encontrar un acuerdo en las intervenciones con los niños de la calle. Él planteó que “los niños de la calle” es un problema obvio de la ciudad sin embargo es un problema no institucionalizado y descuidado (BS, entrevista 2012).

Para este experto, la ayuda internacional es bastante necesaria pero hace falta una atención real de esta problemática por los gobiernos. Él declaró que “ningún Estado no debe actuar con base a la ayuda externa porque los donantes tienen sus propios intereses políticos que proteger y defender” (BS, entrevista 2012). Él comentó que, debido a su experiencia, los niños de la calle de Puerto Príncipe tienen mucha potencialidad que los decisores pueden explotar y usar a mejores propósitos y que en caso contrario, en diez años de aquí por adelante, la situación se volverá peor.

Presentación de las entrevistas con respecto a la reconstrucción

Lo que he apuntado en las entrevistas acerca de la reconstrucción es conseguir tres tipos de discursos: el discurso oficial, el discurso de expertos de la reconstrucción y el discurso intelectual sobre la reconstrucción. El parlamento, la alcaldía y el gobierno nacional representan el sector a nivel nacional que tiene el discurso oficial sobre la reconstrucción. El discurso de expertos, lo tienen los arquitectos que han presentado planes directores de la ciudad aprobados por la alcaldía. La última categoría de discurso, cual decimos discurso intelectual, es el de profesores y sociólogos de la Universidad Estatal de Haití.

Durante mi estancia para levantar los datos, el gobierno local de la ciudad de Puerto Príncipe entró en crisis, en la medida que se acabó el mandato del alcalde elegido y recién el poder ejecutivo había nombrado a otro. La señora Gabrielle Hyacinthe estaba en su periodo de instalación y de acomodación, entonces no logré encontrarla. Quise encontrar al señor Muscadin Yves Jason, el ex alcalde porque a nivel local, él fue lo que inició todo lo de reconstrucción de la ciudad. No obstante me resultó muy difícil una cita con él. De igual manera, yo quise hacer una comparación entre ambos planes directores de la ciudad aprobados por la Alcaldía de Puerto Príncipe, pero sólo uno de los arquitectos me ha otorgado la entrevista. De hecho, yo no pretendo que las informaciones son exhaustivas sino que ellas son una representación bastante fiel de la discusión en torno a la problemática de la reconstrucción de la ciudad de Puerto Príncipe.

El discurso oficial

El senador que encabezaba la comisión para la reconstrucción y otro miembro de la comisión llegaron a términos de su mandato por eso lo que me recibió fue el secretario general del Senado de la República de Haití. Con él hablamos sobre la implicación del Estado haitiano en la reconstrucción en el objetivo de entender su margen de maniobra a pesar de la preponderancia de la cooperación internacional. Para el entrevistado, el parlamento como poder, está muy involucrado en la

reconstrucción de Puerto Príncipe. El parlamento ha tenido con el ministerio responsable de los trabajos en las vías, el transporte y la comunicación (MTPTC) varias reuniones que originan la formación de una comisión especial para la reconstrucción. El senador presidente de esta comisión ha viajado mucho sobre todo a Brasil para ponerse en contacto con expertos y observar las construcciones de allá. El entrevistado planteó que la preocupación del parlamento es la de promover construcciones seguras, económicas y fáciles para llevarse a cabo en poco tiempo.

El Estado haitiano cuenta mucho con la cooperación internacional por el financiamiento y está esperando por la mitad del monto prometido por los principales donantes internacionales. La otra mitad ya se ha gastado en carpas, agua, alimentación y otras primeras necesidades para la gente siniestrada.

Según dijo el entrevistado, el parlamento se queda pendiente del proyecto de ley del poder ejecutivo, especialmente del Ministerio de Finanzas. El papel del parlamento es de controlar las relaciones gubernamentales y velar que se ejecute lo que fue planificado. Por este derecho a controlar el poder ejecutivo, el poder legislativo aun cuando no puede decidir de la orientación de las temáticas de la reconstrucción, se asegurará que las necesidades de los sectores vulnerables de la ciudad sean atendidas. Cabe mencionar lo confuso que queda el punto de vista del secretario del Senado de la Republica de Haití en el sentido que no se puede destacar ni el énfasis ni las visiones de la reconstrucción por parte del parlamento. Sin exageración, lo único que se puede decir es que la reconstrucción de la ciudad de Puerto Príncipe es en el sentido de que habló el entrevistado, una oportunidad para levantar construcciones modernas y seguras, sobre todo para las oficinas públicas, incluso el parlamento.

El discurso de experto

La entrevista con expertos de la rehabilitación urbana giró en torno a tres preguntas principales. La primera pregunta tuvo que ver con el plan director de Puerto Príncipe. Así se me presentó el diseño de la ciudad con tres zonas principales en la periferia: una zona dominante, una zona rosada y la otra zona es la religiosa. La zona dominante sería la que contendrá las oficinas de administración pública, con la calle dicha de los ministerios, donde se ubicaran todos los ministerios. La zona rosada sería la zona más indicada para la vida nocturna, allá estarán las aulas de cine, las discotecas y casinos. El área del *Champ de Mars* es la zona ideal para hacerse una zona rosada nos contó el arquitecto. En la zona religiosa van a estar iglesias y otras actividades que tienen que ver con la religión.

En el centro de la ciudad serán construidos sobre 200 ha de terreno reconocido de utilización pública ochenta y cinco alojamientos para funcionarios públicos. Sobre este mismo terreno y con el financiamiento de la fundación del Príncipe Charles, serán construidos mil setecientos otros alojamientos para la gente de la clase media.

La segunda pregunta que yo hice al entrevistado se refirió al manejo de comercios informales en la calle. El arquitecto experto en rehabilitación urbana me respondió que ciertamente en el plan director que él hizo, están previstos lugares para comercios, cuales lugares serán bajo el control del gobierno de la ciudad. En las preguntas secundarias exploré porque hay esta predominancia del sector informal en la economía nacional.

La tercera pregunta fue una invitación a una evaluación del plan director de la ciudad con miras a plantear en qué medida este plan responde a las necesidades de sectores vulnerables y marginales como los niños de la calle, entre otros. El entrevistado reconoció que la gente pobre tal vez pueda beneficiar de un

lugar para vender, lo que no es tan seguro cuanto a los alojamientos. Él afirmó que sí, hay la posibilidad que se cambie la rutina de los niños de la calle en lo que se refiere al uso del espacio público, debido al cambio que habrá en las infraestructuras. Sin embargo, los niños de la calle como él dijo, son en la calle por el tema de la pobreza rural y este fenómeno está en el dominio de lo social.

Me llama la atención una definición que propuso el arquitecto entrevistado al principio de la entrevista. Él declaró que para él, el urbanismo es la gestión de la polis o de la ciudad. A continuación él planteó que esta gestión no debe entenderse solamente en términos políticos, sino también debe atender al bien estar social del ciudadano.

El discurso intelectual

En esta categoría de discurso yo busco desde el punto de vista de la elite intelectual, las implicaciones de la reconstrucción de Puerto Príncipe. Así entendí que ante todo existe un desacuerdo semántico entre las diferentes opiniones en el sentido que el término de reconstrucción se refiere más a las infraestructuras mientras el de refundación parece más apropiado para la comprensión de lo social en el contexto de la rehabilitación urbana. Entonces, los entrevistados de esta categoría opinaron que la ciudad de Puerto Príncipe como tejido social nunca existió y por ende la sociedad está por volver a crearse sobre nuevas bases. Ellos criticaron la falta de visión que tiene la palabra reconstrucción que sólo remite al aspecto arquitectónico y deja de lado el problema de exclusión social y marginación. Además ellos destacaron las fallas de los planes directores de la ciudad sometidos por expertos de la rehabilitación urbana. Para ellos, los nuevos barrios de estos planes no reflejan la realidad la clase desfavorecida y por ende no toman en cuenta las necesidades sociales de los más vulnerables de la sociedad haitiana.

Al abordar el tema con respecto a un grupo vulnerable particular como los niños de la calle, los entrevistados plantearon que este fenómeno resulta de las brechas en las relaciones entre lo rural y lo urbano. La solución al problema de pobreza rural podría ayudar en los esfuerzos para disminuir el flujo de niños de la calle en los próximos años dedicados a la reconstrucción. Con el psicólogo social entrevistado, él que tiene experiencias con niños y jóvenes en los barrios precarios de Puerto Príncipe, exploramos las posibilidades para estos niños de salir definitivamente a la calle sin verdaderas políticas urbanas. Hablamos de salida definitiva a la calle porque estos niños ya tienen práctica de estar en la calle sino que aun mantienen relaciones con la familia y la vecindad, con quienes ellos pueden contar para compartir y tratar de sobrevivir.

Con el profesor sociólogo y politólogo entrevistado consideramos los retos a las políticas urbanas en el contexto de la gobernanza. Para él un elemento de explicación al fracaso de las políticas públicas en general y las políticas locales en particular, es el hecho que la gente siempre quiere esperar el próximo gobierno que vendrá con nuevas decisiones. Como él decía: «*les décisions des autorités n'ont aucun effet, étant liées à une personne*¹⁵». Otro freno a la aplicación de las políticas públicas es que una parte del presupuesto nacional procede de la ayuda internacional con todo lo que eso genera como consecuencias. Con este último factor, según planteó el entrevistado, es preciso añadir la incapacidad de la alcaldía de Puerto Príncipe para recaudar impuestos, dejando esta carga solamente con la Dirección General de Impuestos.

¹⁵ Las decisiones de las autoridades no tienen efecto porque ellas están ligadas con una persona. Lo que el profesor sostuvo es que la decisión que tomó una autoridad pública pasa a ser suya en vez de ser la del Estado, en la percepción de la gente.

La reconstrucción como oportunidad para repensar las políticas urbanas

Desde cierta perspectiva, el terremoto del 12 de enero que destruyó Puerto príncipe es una tragedia más que se añadió a las crisis urbanas que vive la ciudad de hace bastante tiempo. Desde otra perspectiva, se puede tomar a favor esta desgracia para repensar la cohesión social, quizás por una mejor atención a las cuestiones sociales. Entonces, la reconstrucción de la ciudad se debe entender más allá de la edificación de barrios nuevos y empresas públicas. Por otra parte, si después los años dedicados en la reconstrucción Puerto Príncipe sólo se cambia físicamente, ¿será una ciudad nueva, reconstruida y rehabilitada?

En este capítulo el propósito es lo de explorar las oportunidades para incluir en las agendas de políticas urbanas la temática de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe. Esta idea se justifica en el planteamiento de que la rehabilitación urbana tiene mayor éxito cuando se acompañe de nuevas políticas sociales y culturales que no excluyen a sectores de la vida pública.

En la elaboración de estrategias para reconstruir la ciudad de Puerto Príncipe, la implicación del gobierno es muy importante. Ya sabemos que le faltan recursos materiales al Estado si se refiere a que Haití se empobreció y por eso la cooperación internacional también tiene mucha importancia. Las aportaciones de la ayuda internacional o la cooperación nacional en términos de financiamiento y asistencia logística son insoslayables teniendo cuenta del contexto difícil del Estado haitiano, pero cuando esta cooperación pasa los límites, se compromete la soberanía del Estado. El gobierno ya no puede cumplir su papel de garante de los derechos *vis a vis* de los actores sociales; también se le pierde su autoridad y habilidad en la gestión de tensiones sociales.

La controversia de la reconstrucción de Puerto Príncipe

Después que sucedió el terremoto, la sociedad civil internacional se organizó y realizó el 31 de marzo de 2010 en la sede de las Naciones Unidas el evento que nominaron: “la Conferencia de Nueva York”. Entre los resultados de esta conferencia se destacan la elaboración del Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo Nacional (PARDN¹⁶) y la creación de la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití (CIRH¹⁷).

Más adelante volveré a hablar de la conferencia y sus resultados, por ahora cabe mencionar que hay controversias con respecto a este plan por parte de muchas organizaciones de la sociedad civil haitiana y partidos políticos haitianos. Como lo acabo de presentar en las entrevistas sobre la reconstrucción de la ciudad, si en los discursos de experto y oficial la reconstrucción es un asunto arquitectónico, en el discurso intelectual ella va más allá de barrios nuevos y modernos, carreteras y oficinas. Según el punto de vista de uno de los profesores entrevistados, la reconstrucción de la ciudad debe ser también la de los habitantes, la rehabilitación de algunos sectores y atender ciertos problemas sociales (LF entrevista 2012). En una mesa redonda la moderadora, la señora Suzy Castor planteó que «a la reconstrucción pos sismo le falta una visión y la orientación adecuada para salir de esta crisis y preparar un futuro aceptable para todos» (Castor, 2012: 6). En general, la sociedad civil acusa al PARDN con dejar al lado algunos sectores de la vida social por ejemplo las mujeres, los vecindarios de barrios precarios y los marginados.

El trabajo de campo me permite entender que la problemática de los niños de la calle en Puerto Príncipe sigue descuidada por las instituciones que tienen mandato para intervenir a nombre del Estado en la protección de la niñez. No he logrado conseguir ningún informe de sus realizaciones cuanto a la problemática

¹⁶ Plan d’Action pour le Relèvement et le Développement National

¹⁷ Commission Intérimaire pour la Reconstruction d’Haïti

de los niños de la calle, y eso no fue porque no pedí el permiso de conseguirlo. Las ONG que atienden la problemática reciben fondos de donantes y como lo mencionan los entrevistados, esta temática de la protección de la infancia tiende a tener cada vez menor interés para aquellos donantes. Entonces, la exclusión de esos niños de la calle no se queda sólo en las calles sino que se encuentre también en las instituciones sociales. Por eso yo planteo que los niños de la calle son también excluidos del PARDN para quienes se debe reclamar inclusión. Además, como ciudadanos del municipio, sus necesidades deben ser objetos de las políticas locales igual que los demás sectores.

En definitiva, le cae esta responsabilidad al gobierno local de defender los derechos de sus ciudadanos y aun más de los vulnerables. Sin embargo, como sostienen algunas críticas, el gobierno local de Puerto Príncipe, el parlamento, las organizaciones de la sociedad civil y los nativos de la ciudad misma son todos excluidos del manejo de la reconstrucción. La comunidad internacional, por medio de la CIRH es la que manda (Castor, 2012: 7).

Preponderancia de la cooperación internacional

Pocas horas tras el terremoto, la comunidad internacional tomó (en su sentido) el control de la situación. Pongamos en ejemplo el despliegue de 20.000 marines del ejército de los Estados Unidos y el control del aeropuerto así que de las vías públicas, las declaraciones de los presidentes de Francia y los Estados Unidos, las declaraciones de representantes del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial sin olvidar la MINUSTAH siempre presente. De hecho se justifica la prolongación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas por la Estabilización de Haití (MINUSTAH).

La Conferencia de Nueva York que he mencionado más atrás dio lugar también a los donantes para decidir de su oferta y la naturaleza de sus donaciones. Aquella conferencia buscó cumplir los diferentes objetivos siguientes:

- Definir las necesidades prioritarias en Haití.
- Formular el papel de las ONG
- Coordinar las intervenciones de las ONG

El PARDN se desprende de las recomendaciones generadas por la evaluación pos desastre. Dicha evaluación conocida como *Post Disaster Needs Assessment* (PDNA), fue realizada pocos días después del terremoto por el gobierno haitiano, bajo el control de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Comisión Europea. Hay que notar que se designa esta evaluación en inglés y no me acuerdo haber encontrado su traducción oficial en francés o creole que son los idiomas oficiales de Haití. El PARDN establece las intervenciones de la ayuda internacional en tres tiempos: en primer lugar viene la emergencia que se acabaría hasta el mes de septiembre de 2010. En segundo lugar se encuentra la temporada de la implementación por un periodo de 18 meses, a partir del septiembre de 2010. En tercer lugar es la concretización, cual se extiende en un periodo de diez años.

Instaurada el 21 de abril de 2010, la CIRH es una comisión encabezada por el ex presidente de los Estados Unidos, William Jefferson Clinton, segundado por el primer ministro haitiano de entonces, Jean Max Bellerive. El papel de esta comisión es de coordinar la asistencia financiera de los donantes internacionales y gestionar los recursos materiales para la reconstrucción. La CIRH tiene el mandato para evaluar las propuestas de proyectos sometidos por la comunidad internacional. Según las críticas, esta comisión substituye al poder ejecutivo de la nación, ya no hace falta mencionar la autoridad del gobierno local de Puerto Príncipe.

Límites y defectos de la ayuda internacional

Ante todo, cabe aclarar que existen dos niveles de la cooperación internacional: un primer nivel es la cooperación bilateral y el segundo nivel es la cooperación

multilateral. La cooperación bilateral se refiere a las relaciones que Haití mantiene con otro país, por ejemplo la cooperación cubano-haitiana y la cooperación venezolano-haitiana, entre otras. La cooperación multilateral tiene que ver con la relación entre Haití y los tres donantes internacionales principales: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

En la entrevista con el secretario general del Senado de Haití, se ha dicho que el Venezuela es el primer país que ha cumplido su promesa por una cuota de trescientos millones de dólares y ello sigue ayudando a través del petróleo que vende barato y a crédito a Haití. El Brasil fue el segundo país donante que regaló a Haití cien millones de dólares y la Cuba sigue ayudando en términos de becas de estudio y soporte técnico. Con respecto a la cooperación multilateral, según dijo el entrevistado, hubo una promesa de once mil millones de dólares pero de este monto se han gastado 5.5 mil millones en la emergencia; el resto estuvo por venir pronto. Además de las promesas que tardan por cumplirse, otro límite de la ayuda es que no logra brindar respuestas reales a las necesidades de la gente necesitada porque se lo gastan en instalaciones cómodas para ayudantes. Se mencionó una reflexión del señor Muscadin Yves Jason, alcalde de Puerto Príncipe desde 2006 hasta 2012: él explica que en el año 2010, se depositaron 2 mil millones de dólares de la ayuda internacional a Haití. De esta suma, el Estado ha recibido sólo el 6% mientras el resto acabó en manos de las ONG. La misma reflexión continúa diciendo que las ONG utilizan el 80% del monto recibido en gastos administrativos como adquisición o arriendo de vehículos, viáticos y capacitaciones para expertos, etc. Solo el 20% del dinero se gasta en asistencia a la población necesitada de Puerto Príncipe (Castor, 2012: 7).

Efectos perversos

En base a esta experiencia de Haití después el terremoto, también otras experiencias de Haití en tiempos anteriores, me parece que no se puede contar con

la cooperación internacional para un desarrollo sostenible de Puerto Príncipe. Por encima de todo, las autoridades de Haití en general y de Puerto Príncipe en particular no tienen mucha maniobra para resolver problemas tan cruciales como el fenómeno de niños de la calle, y eso por dos razones. Primero, la mayor parte del dinero llega a las ONG que ya tienen sus proyectos humanitarios; se acordará que en el primer capítulo de esta tesis, en la problemática, yo menciono que el papel del Estado se obstruye, dejando actuar a las ONG. Segundo, cuando el gobierno recibe una asignación del exterior, ello tiene que realizar lo que se le mande; en el caso contrario los donantes le pueden acusar con mal uso de fondos.

Entre otros efectos perversos de la ayuda internacional, quiero mencionar la dependencia que se genera a largo plazo en la actitud de los beneficiarios y la corrupción de los agentes mediadores mientras que la economía local está afectada por la alteración del costo de vida. En el plano de la política, a largo plazo la ayuda internacional hace que el Estado (en este caso, a una escala menor, el gobierno local) se ponga más débil en su habilidad para tomar decisiones por sí y responder por sus ciudadanos.

Haití: un Estado frágil

Desde el punto de vista de la comunidad internacional, Haití forma parte de los Estados dichos frágiles. Aun que no exista una definición unánime del concepto, pero se destacan en todos los Estados frágiles estos puntos débiles en común: la incapacidad del gobierno para garantizar la seguridad ciudadana, un déficit considerable en el suministro de los servicios básicos, la segmentación socio espacial en los medios urbanos y la incapacidad de la sociedad civil para cooperar; en caso extremo, la guerra civil. Además existe en los Estados frágiles una dependencia de los gobiernos locales hacia el gobierno nacional y los diferentes sectores de servicios básicos muchas veces no se diferencian. En un Estado frágil, los derechos humanos no son respetados, una situación que justifica en algún sentido la inferencia de la comunidad internacional.

En un estudio de caso sobre Estados frágiles en los barrios precarios de Puerto Príncipe por consultores de la MINUSTAH en el año 2009, se plantea que la única característica que falta a Haití para ser un Estado frágil en el pleno sentido es el conflicto violento organizado o la guerra civil (Vaux, Lambeau y Mollet, 2009). Se menciona que en un Estado frágil el gobierno local está sujeto al gobierno nacional y para su desarrollo, hacen falta la cooperación internacional, la diplomacia y la ayuda humanitaria.

En definitiva, el gobierno municipal no tiene mucha maniobra en el manejo muchos aspectos. Las instituciones públicas responsables de la protección de la infancia están bajo la tutoría de instancias nacionales y el municipio por su parte no ejerce ningún poder directo en el control de aquellas instituciones. Hace falta recordar que la alcaldía de Puerto Príncipe no recauda de sus ciudadanos impuestos de manera autónoma, sus gastos dependen entonces del presupuesto nacional que por su parte es tributario de la ayuda internacional.

CONCLUSIONES

Para concluir, cabe mencionar que según los resultados de la investigación, no sólo faltan las políticas urbanas de infancia en la ciudad de Puerto Príncipe sino también las fallas que llenar para superar este déficit son importantes. Por un lado hay la predominancia de la ayuda internacional que deja muy pocas márgenes de maniobra a las autoridades nacionales. Por otro lado, existe la debilidad del Estado que se plasma en un fracaso de la gobernanza. La reconstrucción de Puerto Príncipe, considerada desde una perspectiva no sólo arquitectónica, sino también social, abarca muchas tensiones, por ende la cuestión de la niñez tiene menor peso en la agenda de las políticas urbanas. Los resultados de esta investigación han sido posibles gracias a dos clases de técnicas dirigidas a dos clases de unidades de análisis: los grupos focales con los niños de la calle y las entrevistas con especialistas.

El objetivo de los grupos focales es de diseñar la principal trayectoria social de los niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe partiendo desde los antecedentes familiares y los motivos que les trajeron a la calle hasta sus expectativas que contemplan una calidad de vida diferente que está por llegar pero depende en parte de las políticas urbanas. Por otro lado se dirigieron las entrevistas según dos lógicas distintas: unas con los expertos y demás concernidos por la reconstrucción de la ciudad y otras con especialistas de la problemática de la infancia. Mientras que en las entrevistas relacionadas a la rehabilitación urbana, buscaba entender el grado de implicación del gobierno municipal en la reconstrucción y el peso de la cooperación internacional, en las entrevistas con los especialistas el punto focal era buscar el grado de coordinación del Estado y las relaciones con otras organizaciones que atienden a niños de la calle. Esto constituye una manera de entender el grado de participación de la sociedad civil en la agenda de las políticas locales así que el papel del gobierno local en la toma de decisiones y las intervenciones.

Los grupos focales

Las preguntas de los grupos focales hacen referencia a los tres momentos de la trayectoria social de los niños de la calle, primero el momento antes de la calle, segundo el momento durante la calle y tercero el momento después de la calle. En el antes de la calle, el interés se pone más en la situación económico-social de los padres de estos niños, así se interesa en saber de dónde vienen estos niños, su procedencia geográfica. En esta lógica, también es interesante saber si ellos tienen relación con la domesticidad. Otro aspecto importante de este momento es lo de contar su traslado hasta la calle, las razones principalmente. El antes es útil como información acerca del largo proceso de exclusión social que padecen los niños de la calle. El durante sirve para entender la manera como los niños de la calle usan y se apropian del espacio público de la ciudad haciéndole su territorio propio. Este espacio se ve como su espacio vital en el sentido que se articulan dos dimensiones de su vida: la primera es una dimensión material representada por la supervivencia y su forma de estar en la calle y la otra dimensión es más simbólica, se comprende por la complejidad de representaciones que tienen las pandillas en la existencia de los niños de la calle. En la una y la otra de las dimensiones, las relaciones sociales tienen un papel importante en la explicación del proceso de exclusión social. El después de la calle es la etapa más difícil para aprehender hace referencia a decisiones de parte del gobierno local así que depende de la participación de la sociedad civil.

En definitiva, los grupos focales me permiten afirmar que los niños de la calle son en general hijos de los pobres sin educación que se trasladan a la ciudad en búsqueda de una vida mejor que nunca ha encontrado porque entre otras razones, la fragmentación social es tal que se erigen barreras entre ricos y pobres. Por la cuenta de UNICEF unos autores mencionan que “las desigualdades sociales y económicas menoscaban la realización de los derechos para un gran número de niños” (Sheridan y al, 2004” 34). Por eso se propone que el gobierno municipal

elabore un marco de apoyo consistente a las intervenciones de la sociedad civil pues “las ONG y organizaciones comunitarias no tienen la misma capacidad que las autoridades locales para abordar las deficiencias que afectan a todo el sistema” (ibídem: 35).

Expectativas de los niños de la calle

La última pregunta que los niños de la calle tuvieron que contestar en lo grupos focales, tiene relación con sus expectativas con respecto al Estado. Se nota que los niños de la calle están llenos de expectativas cuanto a su futuro y algunos de ellos han podido apuntar la raíz del problema poniendo en cuestión la pobreza y el maltrato sin embargo ellos ya no confían en el gobierno nacional, menos en el gobierno local. Para unos entre ellos, sobre todo los que benefician y que aprecian la intervención de la sociedad civil, tiene más sentido esperar algo de las ONG internacionales.

Las entrevistas

La problemática de los niños de la calle es una realidad que lleva mucho tiempo consolidando por un conjunto de factores socio -económicos y también políticos. Sin embargo hubo un incremento bastante importante de la población de niños de la calle desde hace dos años. El gobierno municipal como garante potencial y legal del derecho a la ciudad de aquellos niños no logra cumplir su deber a causa de la limitación de su poder, pues ello se ve como bajo la tutoría del gobierno nacional desde un nivel y de la comunidad internacional a un nivel más alto. Además, es necesario señalar la ausencia de coordinación que existe en las intervenciones de las ONG así que un desinterés de los donantes principales a esta problemática. En las entrevistas con representantes de la sociedad civil se me reveló que en el contexto de la reconstrucción, el fenómeno de los niños de la calle como problema social tiene un peso menor entre las prioridades de la ayuda internacional. Los donantes tienden a invertir en otras problemáticas y las

demandas que tienen que ver con niños de la calle se quedan sin respuestas mientras que los niños sigan esperando la mejora de su calidad de vida.

Con respecto a la coordinación de las autoridades, se supone que el Ministerio de los Asuntos Sociales y del Trabajo, a través de su órgano el IBESR, controle las acciones de otras instituciones sociales sin embargo no sería descabellado decir que existe un vacío grande entre lo que se pasa como coordinación y los atributos del IBESR. Sin embargo, un entrevistado me ha comentado en estas palabras: ¹⁸*Ca fait longtemps que le MAST, à travers de l'IBESR ne se dote plus de capacité de gestion de ses partenaires, voir ce qui peut se faire, harmoniser le travail.* (B. H. entrevista, 2012)

En definitiva, entre la BPM y el IBESR que son ambas entidades estatales, hay colaboración según dijeron los entrevistados representando cada institución. Por parte de las instituciones sociales de la sociedad civil, los entrevistados no testificaron de una buena relación entre el sector público estatal y sus instituciones, al contrario ellos expresan una insatisfacción en las relaciones. Por otra parte, y como un defecto de la ayuda internacional, los diferentes actores locales mantienen relaciones bastante débiles y compiten entre ellos para recibir la mayor ayuda de la UNICEF por ejemplo. El mismo entrevistado que es un sociólogo experta en proyectos humanitarios opinó que en Haití no faltan los recursos humanos en el campo de la protección de la infancia y que lo que sí, falta es la reunión de esos actores en un solo frente para actuar. El fenómeno de niños de la calle como problema se queda entero y no se puede resolver sin una articulación adecuada de las intervenciones. Tampoco se puede resolver este problema sin propuestas y legislación. Existen leyes con respecto a la protección de la infancia en Haití pero son bastante dispersas e ineficientes.

¹⁸ Ya hace un rato que el ministerio de los asuntos sociales y del trabajo (MAST), a través del instituto de bienestar social e Investigaciones (IBESR) ya no tiene la capacidad de gestión de sus socios, armonizar el trabajo de los diferentes actores.

Para mi pregrado, realicé una investigación acerca de la problemática de los niños trabajadores domésticos en la comuna de Carrefour, Haití. En torno a las leyes y disposiciones sociales para la infancia, aquí están entre otras, las que he encontrado:

- En el corte constitucional de 1987 de la República de Haití se ha dicho que el Estado garantiza a los ciudadanos el derecho a un hábitat decente, a la educación, la alimentación y la seguridad social pero entre lo dicho y lo hecho existe una laguna que tienen que superar.
- El 29 de diciembre de 1994 el Estado haitiano ha ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño, promulgada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989.
- En el año 2000 se ha puesto una línea telefónica por el Instituto de Bien Estar Social e Investigaciones (IBESR) para señalar violencias contra niños, sin embargo en los pocos meses que duró esto, las llamadas realizadas en fin de semana y fuera de las horas de atención de oficina fueron trasladadas al buzón de mensajes y nunca tuvieron una respuesta adecuada.
- El 5 de junio de 2003, por decreto oficial, promulgaron una ley que hizo quitar el capítulo 9 del código laboral. Este capítulo trataba de las condiciones de vida y de trabajo de los niños trabajadores domésticos. (Sénat, 10: 72)

Como se lo puede observar las disposiciones y leyes que existen no contemplan directamente la problemática de los niños de la calle. No quiero afirmar que esta problemática de los niños de la calle no constituye una preocupación para las autoridades de la ciudad y de la nación en general sin embargo, puedo sugerir que la atención a este fenómeno nunca ha sido objeto de disposición firme y formal de parte de los decisores locales y nacionales. Entonces, se confirma la hipótesis de investigación que planteé en la introducción general de este trabajo.

Como lo planteé en esta tesis, desde hace alrededor de tres décadas se asiste al fenómeno de niños de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe, Haití. Me

parece que la reconstrucción de la ciudad destruida por el terremoto presenta una oportunidad para repensar la sociedad como espacio, es además la reivindicación de muchos actores de la vida pública. Por eso algunos prefieren hablar de refundación en lugar de reconstrucción, porque según dicen ellos, la reconstrucción desde la perspectiva de los decisores, tiene que ver únicamente con la rehabilitación arquitectónica mientras todos los sectores vulnerables siguen excluidos.

Esto puede ser el punto de partida de otro debate y quizás el problema de otra investigación social. A lo mejor será interesante trabajar otros aspectos de la misma problemática como la visión desarrollista de las ONG frente a la intervención en países mal llamados “subdesarrollados”. Esta visión paternalista alberga elementos conflictivos: la colonialidad del poder y la instauración de un círculo repetitivo de acciones paternalistas dominantes sobre la infancia. También será interesante considerar como las políticas sociales obedecen a cuestiones culturales y construyen el imaginario del subdesarrollo que se perenniza en la visión verticalizada de los programas de protección de la infancia. En esta perspectiva, hay idealización de la pobreza y la exclusión social, y por ende, de la participación ciudadana y el derecho a la ciudad.

Por esta tesis, quiero recomendar que voces se alcen para reclamar justicia social a favor de un sector vulnerable en particular: los niños y las niñas de la calle en la ciudad de Puerto Príncipe. Yo sugiero que las autoridades locales desempeñen un rol más activo en la coordinación de las actividades, a pesar de sus límites de recursos y el peso de la cooperación internacional. El gobierno municipal tiene este deber de garantizar el derecho al espacio público, el derecho a la ciudad de cada ciudadano.

BLIOGRAFÍA

Aide Médicale Internationale (2011). *Recensement Enfants et Jeunes des Rues de Port-au-Prince*. Port- au – Prince : AMI – UNICEF.

Barlan, Sheridan et al. (2004). *Ciudades para la niñez*. Los derechos de la infancia, la pobreza y la administración urbana. Bogotá: UNICEF.

Borja, Jordi y Muxi, Zaida (2000). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Campos, Fernandez y Sokolovsky, Jorge (2006). “Revisando la historia de la atención a la infancia”. En *Cuestiones de la niñez: aportes para la formulación de políticas públicas*. Adriano Fazzio y Jorge Sokolovsky compiladores. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Castells, Manuel (2008) [1976]. *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI.

Castor, Suzy (2012). “Le défi de la reconstruction”. En *Rencontres* No 24 – 25, Février 2012. Port-au-Prince : CRESFED.

Eroles, Carlos (2006). “El cambio fundamental: la Convención Internacional de los Derechos del Niño”. En *Cuestiones de la niñez: aportes para la formulación de políticas públicas*. Adriano Fazzio y Jorge Sokolovsky compiladores. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Harvey, David (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.

Harvey, David (2009). “El derecho a la ciudad”. *Carajillo de la ciudad*, Año 1, 14 de abril.

Institut Haïtien de Statistique et d’Informatique (2010). *Enquête sur l’emploi et l’économie informelle (EEEI) premiers résultats*. Port-au-Prince : IHSI.

- Institut Haïtien de Statistiques et d'Informatiques (IHSI), (2005). “*Inventaire des ressources et des potentialités des communes d’Haïti.*” Port- au- Prince.
- Lefebvre, Henry (2007). *The production of space*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Lezama, José Luis (2010). *Teoría social, espacio y ciudad*. México: El Colegio de México.
- Llorens, Manuel (2005). *Niños con experiencia de vida en la calle*. Buenos Aires: PAIDOS.
- Lubin, Irdèle (2007). *Trajectoires d’enfants de la rue d’Haïti ayant bénéficié de l’intervention d’une ONG visant l’insertion sociale*. Thèse de doctorat en Service Social. Québec : Université Laval.
- Marx, Karl. (1999) *El Capital: crítica de la economía política*. México, D. F: Fondo de cultura económica, vol. 3
- Monreal, Pilar (1996). *Antropología y Pobreza Urbana*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Rachel Sénat (2010). *Regard sur le développement socio affectif de l’enfant en domesticité à Carrefour, Haïti*. Mémoire de sortie, Département de Service Social, Port-au-Prince : FASCH/ UEH.
- Sandoval Ávila, Antonio (2007). *De la familia a la calle: expulsión de los hijos*. México: Universidad de Guadalajara.
- Scandizzo, Gabriel (2002). Chicos en situación de calle. En Eroles, Carlos et al. *Políticas públicas de infancia*. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Tenorio Ambrossi, Rodrigo (2010). *Niños, calles y cotidianidades*. Quito: El conejo.

Valverde, Luis. “La sociedad y los niños de la calle”. En *Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica*. San José: Editorial UCR. Año 1993 n. 59

Vaux, Tony et al (2009). *Aide et fragilité en Haïti. Etude de cas*. Port-au-Prince : MINUSTAH.

Ziccardi, Alicia (2008). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social*. Quito: OLACCHI, MDMQ, INNOVAR.

Ziccardi, Alicia (2009). *Las ciudades y la cuestión social*. Quito: OLACCHI, MDMQ, INNOVAR.

ENTREVISTAS

AJ_12RP. Secretario general del Senado de la República de Haití. 2 de mayo de 2012

BH_12NC. Coordinador general de Médicos Del Mundo (MDM), Canadá. 28 de mayo de 2012

BS_12NC. Jefe de misión humanitaria, Ayuda Médica Internacional. 21 de mayo de 2012

IL_12NC. Profesora en la Universidad Estatal de Haití, trabajadora social. 2 de mayo de 2012

LF_12RP. Profesor en la Universidad Estatal de Haití, psicólogo social. 9 de mayo de 2012

MG_12NC. Directora académica de TIMKATEC. 15 de mayo de 2012

MJ_12NC. Inspector de la Policía Nacional de Haití. 16 de mayo e 2012

PS_12RP. Arquitecto, dueño de la empresa *Simon Architecture*. 16 de abril de 2012

RE_12RP. Profesor en la Universidad Estatal de Haití, sociólogo. 11 de mayo de 2012

WT_12NC. Trabajadora social, responsable servicio penitencial, IBESR. 11 de mayo de 2012

ANEXOS

LE DROIT A LA VILLE DES ENFANTS DES RUES DANS LA VILLE DE PORT-AU-PRINCE

GUIDE DE FOCUS GROUPE

Objectif : Retracer la trajectoire sociale des Enfants des Rues de la ville de Port-au- Prince

Moment 1 : avant la rue

Lieu de provenance (province – capital, rural – urbain)

Motif de s’installer a Port-au- Prince

Fuite du domicile familial ou du dernier foyer (abandon- maltraitance- rejet)

Scolarisation (oui-non ; niveau si oui)

Moment 2 : dans la rue

Nombre d’années dans la rue

Où dormir (rue, maison, {loyer, *ladesant*}, galerie)

Internement ou autre rapport avec centre de resocialisation (CAD – TIMKATEK – autre)

Activités économiques développées dans la rue (vendre – surveiller autos – laver autos – porter – rendre service aux commerçants)

Liaison avec la prostitution (être prostitué- être homosexuel- être courtier de proxénète)

Mode d’organisation de la base (nombre d’années, fonction ou grade, mobilité)

Rapport avec d’autres acteurs (la police, marchandes, prostitués, propriétaires de magasin, ONG)

Consommation de drogue (type de drogue – fréquence de consommation – dépendance)

Conception vis-à-vis du travail des ONG (exploitation réciproque, aide nécessaire, hostilité)

Moment 3 : après la rue

Attente vis-à-vis de l’Etat et du gouvernement local

Perspectives pour l’avenir

LE DROIT A LA VILLE DES ENFANTS DES RUES DANS LA VILLE DE PORT-AU-PRINCE

GUIDE D'ENTREUE AVEC LE PARLEMENT

Date	
Lieu	
Nom de l'interviewé	
Contexte	

Thèmes	Questions centrales	Indicateurs
Cooperation internationale	Quelle est la prépondérance de la coopération internationale dans le dossier de la reconstruction de la ville de Port-au-Prince ?	Tremblement de terre – désastre- déplacés- aide humanitaire et coopération internationale
	Jusqu'à quel niveau le Sénat de la République s'implique t-il dans le dossier de la reconstruction de la ville de Port-au-Prince?	Orientation de la politique interne – divergences quant à la vision de la reconstruction
	Comment s'exprime la souveraineté et l'autonomie de l'Etat haïtien dans la négociation avec les coopérateurs internationaux?	Etat- nation – les casques bleus de la MINUSTAH
Reconstruction de la Ville	Y a-t-il au niveau du parlement haïtien un projet de lois qui concerne la reconstruction de la ville de Port-au-Prince?	Commissions parlementaires - Propositions de lois
	Quelles seront les principales thématiques urbaines qui auront priorité dans la reconstruction de Port-au-Prince ?	Les cartels ou bandes d'enfants des rues – le transport en commun
	La reconstruction de Port-au-Prince tient-elle compte des principales nécessités des différents acteurs locaux?	Quartiers marginalisés- Classes sociales moyennes et haute société

LE DROIT A LA VILLE DES ENFANTS DES RUES DANS LA VILLE DE PORT-AU-PRINCE

GUIDE D'ENTREUE AVEC SIMON ARCHITECTURE

Date	
Lieu	
Nom de l'interviewé	
Contexte	

Thèmes	Questions centrales	Indicateurs
Reconstruction de la Ville	La reconstruction de Port-au-Prince tient-elle compte des principales nécessités des différents acteurs locaux ?	Tremblement de terre – désastre- déplacés
	Quelles seront les principales thématiques urbaines qui auront priorité dans la reconstruction de Port-au-Prince ?	Quartiers marginalisés- Classes sociales moyennes et haute société
Récupération et réhabilitation du patrimoine historique	Comment pensez-vous la réhabilitation du Champ de Mars en tant que centralité de la ville ?	Les camps au Champ de Mars – Détérioration des places publiques- ralentissement des activités économiques
	Pensez vous que ce plan pourrait affecter l'utilisation de l'espace urbain par les enfants des rues?	Les cartels ou bandes d'enfants des rues – le transport en commun
Coté social de la reconstruction	Peut- on parler d'urbanisme social dans le cadre de vos interventions ?	Loisirs - Culture

LE DROIT A LA VILLE DES ENFANTS DES RUES DANS LA VILLE DE PORT-AU-PRINCE

GUIDE D'ENTREUE AVEC BRIGADE DE PROTECTION DES MINEURS

Date	
Lieu	
Nom de l'interviewé	
Contexte	

Thèmes	Questions centrales	Indicateurs
Présentation de la BPM	Pouvez-vous me parler de la mission de la Brigade de Protection des Mineurs BPM?	Enfants en situation difficile – protection de l'enfant
	Comment s'organise la BPM?	Enfant maltraité – enfant en conflit avec la loi
Relations entre BPM et autres institutions	Pouvez-vous me parler des relations entre la BPM et les autres institutions qui s'occupent de la problématique des enfants?	Centre d'accueil pour enfants – la famille – l'Etat
Politiques urbaines à l'enfance et reconstruction	Comment la BPM entend- elle la problématique d'enfants des rues?	L'ordre social – control de l'espace public
	Peut- on dire que la BPM joue un rôle actif dans la formulation de politiques urbaines pour la protection de l'enfance?	Propositions de lois – ateliers de réflexion

LE DROIT A LA VILLE DES ENFANTS DES RUES DANS LA VILLE DE PORT-AU-PRINCE

GUIDE D'ENTREUE AVEC INSTITUT DE BIEN-ETRE SOCIAL ET DE RECHERCHES

Date	
Lieu	
Nom de l'interviewé	
Contexte	

Thèmes	Questions centrales	Indicateurs
Présentation de l'IBESR	Pouvez-vous me parler de la mission de L'IBESR ?	Enfants en situation difficile – protection de l'enfant
	Comment s'organise le service de protection des mineurs au sein de l'IBESR?	Enfant maltraité – enfant en conflit avec la loi – le trafic des enfants
Relations entre l'IBESR et autres institutions	Pouvez-vous me parler des relations entre l'IBESR et les autres institutions qui s'occupent de la problématique des enfants?	Centre d'accueil pour enfants – la famille – l'Etat – les ONG – la BPM
Relations entre l'IBESR et les enfants des rues	Quels types de relations entretiennent l'IBESR et les enfants des rues ?	
Politiques urbaines à l'enfance et reconstruction	Dans quelle phase de la construction des politiques urbaines pour la protection de l'enfance peut-on classer les interventions de l'IBESR ?	Propositions de lois – ateliers de réflexion
	Tenant compte du chambardement que pourrait provoquer la reconstruction du centre ville de Port-au-Prince quant à l'utilisation de l'espace public, l'IBESR a-t-il conçu un plan pour les enfants en situation difficile, mais spécialement pour les enfants des rues?	Récupération du Champ de Mars et restauration des places publiques – nouvelles formes de vigilance de l'espace public